

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



AÑO VIII No. 158

MIÉRCOLES 12 de MARZO de 1975

\$ 2.00



PREPARAR AL PRT PARA
DIRIGIR A LAS MASAS

PAGINAS 4 Y 5

¿CERCO IMPERIALISTA?

PAGINA 10

DEL EJERCITO DE
BELGRANO Y SAN MARTIN
AL EJERCITO DE ANAYA

PAGINA 15

BULGARIA AVANZA EN
EL LUMINOSO CAMINO DEL
SOCIALISMO

PAGINA 11

PARITARIAS, UNA LUCHA QUE NOS PERTENECE

EDITORIAL

PARITARIAS, UNA LUCHA QUE NOS PERTENECE

DOMINGO MENNA

El proletariado argentino se apresta a librar una dura y difícil batalla por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. La inminencia del comienzo de las discusiones por los nuevos convenios colectivos -una conquista histórica de la clase obrera- abre grandes expectativas en el seno de las más amplias masas populares, revitaliza y da energías a la lucha económica y sindical, plantea tareas inmediatas a las agrupaciones y corrientes antiburocráticas, entraña un desafío a la vanguardia proletaria y a su Partido.

Subestimar la importancia de ese enfrentamiento, máxime en las circunstancias porque atraviesa la lucha de clases en nuestro país, equivaldría a levantar un muro entre las masas y los revolucionarios, sería fuente de serios errores. Por el contrario, sobrestimarlo nos arrastraría inexorablemente a posiciones economicistas, a colocarnos detrás de la clase obrera y de sus luchas, a resignar el papel de guía y de dirección que la revolución en marcha exige de nosotros.

Eludir ambos obstáculos, encontrar el camino justo y recto para acrecentar nuestras fuerzas, abriéndonos paso en la mente y el corazón de más y más trabajadores, ganándolos definitivamente para la causa de la revolución, para la causa del socialismo, es, pues, una misión que debemos cumplir con resolución y energía.

Es necesario, por lo tanto, asir con firmeza el timón de la lucha económica, sindical, sin falsos prejuicios ni temores, conscientes de que ella es una forma de lucha, solamente una, pero que como todas las demás formas requiere de la más activa presencia de la vanguardia organizada en su Partido de combate, de su actividad y de su agitación política.

¿Por qué esta insistencia en torno a la cuestión de las paritarias? Simplemente porque a ellas se llega en especiales circunstancias, pródigas en favorables perspectivas para el campo obrero y popular, para el campo revolucionario.

¿Cuáles son esas circunstancias? Por un lado, el auge de masas, tonificado por una serie de exitosas "escaramuzas" libradas en decenas y decenas de fábricas grandes y pequeñas contra las patronales, la burocracia y el gobierno, preludio de importantes combates que se irán extendiendo y generalizando; por el otro, el vigoroso crecimiento del Partido y de las ideas del socialismo en grandes capas obreras y populares, su cada vez más notoria influencia en el curso de la lucha de clases; de la misma forma, la intensificación del accionar guerrillero y su profundo enraizamiento en las masas.

Son todos hechos objetivos, irrefutables, como lo son también el des-

concierto que gana a la burguesía, sus vacilaciones y disputas intestinas, su impotencia para dar solución a los problemas del conjunto de las demás capas sociales, del país todo.

El proletariado y sus aliados se fortalece, cobran mayores bríos, se preparan para los grandes choques que se avecinan; la clase explotadora se debilita, no encuentra la respuesta justa, ape-la a bárbaros métodos para intentar sin éxito contener el torrente impetuoso de la lucha que ya socava los cimientos de su pedestal.

EL FRACASO DE LA CONCERTACION

Es dentro de ese marco general -ofensiva de las masas, crisis de la burguesía proimperialista y de su gobierno- que se produce el llamado a las paritarias.

Durante largos años, los sucesivos gobiernos de la Dictadura Militar eludieron la abierta discusión de los términos laborales y salariales entre obreros y patronos, reemplazándola por la política del aumento por decreto. Las heroicas luchas populares forzaron a la burguesía a efectuar concesiones económicas, a abrir las garras con que en vano quisieron inmovilizar a las masas; el gobierno peronista creyó equivocadamente que se podía cambiar el fusil por el garrote, implantar la conciliación de clases para ahogar la lucha de clases. Una vez más, la clase obrera y el pueblo argentino supieron sacudirse las cadenas con que se intentaba amarrarlo a un proyecto capitalista, dictado por los monopolios y la burguesía nativa; las paritarias marcan, precisamente, el fracaso de la "concertación".

Se optó por la política de los aumentos por decreto por dos motivos, primero para poner el tope que la burguesía imponía de acuerdo a sus ansias de mayor enriquecimiento a costa de la clase trabajadora y segundo para evitar preventivamente movilizaciones obreras en defensa de sus salarios. El gobierno peronista en connivencia con la burocracia sindical y las grandes empresas repiten la misma política que los militares, bajo el manto del 'Pacto Social' y componenda empresas-burocracia-gobierno, que se dio en llamar "Gran Paritaria Nacional".

El resultado del 'Pacto Social', de la política de concertación, de la Gran Paritaria Nacional es que las masas laborales han sufrido un empobrecimiento absoluto expresado en el hecho de que con la misma plata compran menos y un empobrecimiento relativo en relación a

que como sector social participan en un porcentaje cada vez menor del ingreso nacional. Este último hoy es inferior al de la época de Lanusse.

PARA TODA BATALLA, ES IMPORTANTE LA PREPARACION

Mientras para los explotados las paritarias significan una batalla, una lucha más por mejorar sus condiciones de existencia, detrás de las mismas se mueven una serie de rencillas e intereses ajenos a los del proletariado, hacen más compleja la situación y pueden ensombrecer el camino a recorrer. Por ello, la primera obligación, aunque no la más importante, de todos los obreros conscientes es informarse lo mejor posible acerca de las intenciones, de los caballos y trenzas entre la patronal, la burocracia y el gobierno para, de esa manera, poder adoptar en cada caso la táctica más adecuada.

Al respecto es importante conocer en cada gremio, en cada rama de la industria, en algunos casos en cada fábrica, la situación económica, las necesidades de producción, las posibilidades concretas de la patronal en cuestión. Es decir, hasta dónde está dispuesta y puede ceder. Conocer los planes e intenciones de la burocracia, su fuerza y poder de maniobra en cada lugar; conocer también el papel que jugará el gobierno, que como todos sabemos defenderá los intereses de la patronal, pero que a la vez tiene su propio juego, y principalísimamente conocer en profundidad el verdadero estado de ánimo de los obreros, su disposición a la lucha en cada gremio, su nivel de conciencia y experiencia.

Un análisis objetivo de todos estos elementos, nos facilitará el camino de la comprensión de las múltiples facetas que se presentarán en el curso de la lucha reivindicativa.

La burocracia, por ejemplo, presionada por las bases, no puede elaborar un proyecto homogéneo en todos los sectores fabriles, en algunas ramas se muestra dispuesta e interesada en exigir porcentajes que se aproximan a los que piden los obreros, en tanto que en otras procurarán negociar en condiciones netamente favorables a la patronal. En el seno de la burguesía, paralelamente, se da un fenómeno similar; concretamente en una planta siderúrgica la patronal ha anticipado su predisposición a conceder incrementos salariales que se correspondan con los reclamos obreros, en otras fábricas, en cambio, cada centavo

de aumento será resistido con uñas y dientes.

Sobre la base de esos conocimientos concretos, precisos, podremos levantar un pliego de exigencias ajustadas a la realidad, sin la más mínima vacilación o concesión. Pero de nada valdría una táctica semejante si no estuviera solidamente apoyada en la más amplia y democrática movilización de las bases; impulsar asambleas para discutir cada punto del proyecto que se lleve a las paritarias y exigir, con la mayor energía, que se informe permanentemente del resultado de las tratativas de la patronal.

El grado de desarrollo de la lucha económica, como de todas las formas de lucha, conoce de altibajos, de diferentes experiencias entre un sector y otro de la clase obrera. De allí que resulte necesario y conveniente difundir con la mayor amplitud posible los mejores programas de lucha, los pliegos de condiciones más avanzados, para que sirvan de guía, de ejemplo y estímulo a otros sectores del proletariado y del pueblo trabajador.

La batalla por los convenios de trabajo requiere de la más estrecha unidad de todos los sectores honestos, progresistas, combativos y revolucionarios de la clase obrera y del pueblo; coordinar esfuerzos, a través de la discusión franca y amplia, despojada de todo vestigio sectario, posibilitará llegar a la mesa de la negociación en mejores condiciones para alcanzar victorias.

Sólo la agitación y la movilización garantizarán el resultado de las paritarias. La senda de la conciliación, por la que se quiso llevar al proletariado, demostró ya su inutilidad; la ancha senda de la lucha conduce al éxito. Seguir paso a paso, minuto a minuto el curso de las tratativas, estar listos para reaccionar ante todo intento por avasallar conquistas, imponer ritmos de producción más intensos, burlar la voluntad de las bases, son las herramientas esenciales para arrancar las más amplias concesiones.

Debemos estar atentos a las maniobras urdidas por la burocracia, que puede ver la conveniencia de plantear exigencias, con el doble propósito de recomodar frente a las bases y cobrar peso en la disputa interna que carcome al partido gobernante, ganar cartas de negociación frente a los militares y buscar una posición ventajosa en el reparto de puestos y prebendas en un futuro gobierno de alianza con las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias.

Prepararse adecuadamente, tomar al máximo nuestras fuerzas, e intervenir con inteligencia y decisión en la lucha de las paritarias, permitirá aprovechar al máximo las condiciones favorables en que la misma se desarrolla.

El domingo 9 de febrero, efectivos del Ejército Contrarrevolucionario, de las Policías Federal y Provincial de Tucumán, transformaron al suroeste de esa provincia en territorio militarmente ocupado.

Los humildes trabajadores y pobladores de los Departamentos de Famaillá, Monteros y Tafí, vieron de pronto, al odiado enemigo uniformado invadir, con sus tropas, sus camiones, sus helicópteros, su armamento pesado y liviano las rutas y las calles de los pueblos y ciudades y, formados en patrullas y apoyados desde el aire por helicópteros internarse en los tupidos cerros tucumanos.

Es que el día 9, la oficialidad asesina y contrarrevolucionaria ordenó el inicio práctico de un gigantesco operativo contraguerrillero a largo plazo, preparado durante meses sobre papeles, con el siniestro objetivo de aniquilar a la heroica Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ" del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO.

Ese plan concebido de acuerdo a las modernas teorías de contrainsurgencia, sólo se verá coronado por el éxito -sostiene el enemigo- cuando el Ejército logre ganarse el apoyo de la población, al tiempo que consiga despertarle odio y desprecio por la guerrilla.

Con ese objetivo, los mandos militares y el reaccionario gobierno de Isabel y López Rega han instrumentado una campaña de propaganda mentirosa y desvergonzada, que a través de comunicados, declaraciones y discursos por radio, prensa y televisión pretende confundir y engañar a las masas, atribuirse falsos éxitos y erigirse en "los salvadores de la patria".

El discurso del comandante de la V Brigada de Infantería, el General Vilas, en un acto en conmemoración de la Batalla de Salta, que el Ejército opresor tuvo el desparramo de realizar en el Ingenio La Fronterita de Famaillá, es una muestra clara de cómo el enemigo intenta barnizar su desprestigiada imagen, comparando -- actual campaña contrarrevolucionaria con la heroica lucha de los Ejércitos de San Martín y Belgrano por la primera Independencia.

"Hace 162 años, en un lejano pero glorioso 20 de febrero de 1813, el Ejército Argentino obtenía una brillante victoria sobre el invasor -dijo Vilas-. Me refiero al 20 de febrero de 1813, día en que el General Belgrano, al frente del Ejército del Norte, y entrando en la Quebrada Chachapoya hacia los Campos de Castaños, logra sorprender al ejército realista del General Pío Tristán y derrotarlo para contribuir así a liberar a nuestra patria.

Así, nuestros próceres Belgrano, San Martín, Urquiza, Guemes, Araz de Madrid y una larga lista de hombres que hicieron nuestra patria, que lucharon por nuestra patria y murieron por ella, nos dejaron con su ejemplo de valor y de pureza esta Argentina de hoy, pero también la enorme responsabilidad de ser custodios de su soberanía y de su libertad. . . "Y es así, señores que aquí

DEL Ejército de Belgrano y San Martín AL Ejército de Anaya

y ahora, se encuentra nuevamente el Ejército Argentino en operaciones y para seguir haciendo patria. Estamos aquí para luchar contra el enemigo apátrida que no cesa en su ola de crímenes e injusticias, tratando de engañar, tratando de comprar con el producto de sus robos, tratando de luchar por una ideología ajena a la nuestra, a la que somos y a la que queremos ser. Pero aquí está la verdadera institución que empuña las armas de la patria. Acá estamos para dar seguridad y tranquilidad imbuidos con el ejemplo de nuestros próceres, que desde este mismo corazón de la patria, la quieren entorpecer. . . "

(La Razón, 22-2-75)

Estos son los párrafos más significativos del discurso del mentiroso y sanguinario Vilas.

El Ejército Auxiliar del Norte, comandado por Belgrano, fue el primer ejército patriota que el pueblo argentino formó para levantarse en armas contra los colonialistas españoles.

La historia del origen y posterior desarrollo del Ejército de la Primera Independencia es la historia misma de nuestro pueblo, quien explotado y oprimido por el yugo de España emprendió en los albores del siglo pasado la lucha por su liberación.

Ese Ejército del Norte, al cual hoy Vilas recuerda, como el glorioso Ejército de San Martín, fue nutrido voluntariamente por miles de patriotas hijos de nuestro pueblo, provisionados y equipados por muchos otros miles que por distintas razones no podían ir al combate, y ese Ejército, un ejército defensor de las masas oprimidas de la época, marchó victorioso de una punta a la otra del territorio sudamericano hasta lograr junto con el ejército de Bolívar la total derrota del amo español y su expulsión definitiva de nuestro territorio.

Sin embargo, a muy poco tiempo de lograda la independencia de España, las clases dominantes nativas, aprovechando la debilidad de los sectores explotados, transformaron al mismo Ejército que había luchado por la Independencia, en un EJERCITO OPRESOR Y CONTRARREVOLUCIONARIO, un ejército destinado a reprimir y a perseguir al propio pueblo que lo había construido. . .

Vilas se olvida, parece, de cómo se continuó la historia del Ejército Argentino después de las batallas de Salta, Chacabuco, Maipú.

A fines del siglo pasado, los "patrióticos" militares exterminaron a 300 mil indígenas en la Pampa Argentina

con el pretexto del "orden y la civilización". En 1922 masacraron a más de 5.000 obreros rurales rebeldes en la Patagonia; otros 1000 fueron muertos en las jornadas de la Semana Trágica; 300 trabajadores y sus familias fueron asesinados por fuerzas policiales y militares cuando éstos se rebelaron contra la patronal imperialista de "La Forestal" en Santa Fe.

Las FF.AA. bombardearon al pueblo indefenso en Plaza de Mayo en el año 1955.



La Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez y nuestro ERP han recogido la gloriosa bandera del Ejército de los Andes que el ejército opresor ha traicionado.

Y más recientemente, el Ejército, de Onganía, de Lanusse, de Sánchez, el ejército de Quijada de Pomar y de Anaya, el ejército contrarrevolucionario opresor ordenó el bárbaro asesinato de 16 combatientes en la Base Almirante Zar en Trelew.

Y esa misma oficialidad, cebada en el asesinato y la tortura, fusiló a otros 16 combatientes desarmados el 11 de agosto en Catamarca.

Hoy, las FF.AA. del régimen, gendarmes del imperialismo en nuestra patria, principales protagonistas de los más crueles asesinatos contra el pueblo, han ocupado parte de la provincia de Tucumán "para dar seguridad y tranquilidad" para "luchar contra el enemigo apátrida".

Y en su discurso Vilas tiene el caradurismo de comparar los maléfica, planes de la oficialidad contrarrevolucionaria de aniquilar a la Compañía de Monte representante de los más genuinos intereses de nuestro pueblo y embrión de una fuerza militar revolucionaria con características regulares, con las luchas emancipadoras de los Ejércitos Patriotas de Belgrano y San Martín.

Pero a pesar de sus desvergonza-

dos discursos, los militares ya se han dado de bruces contra el suelo y han empezado a morder el polvo de la derrota. El pueblo no olvida fácilmente las masacres y las persecuciones, y en su corazón anida un odio sin límites hacia los uniformados. En Tucumán, las FF.AA. sólo reciben rencorosas miradas y un hosco silencio por parte de los pobladores.

El Ejército Revolucionario del Pueblo, es el auténtico sucesor del Ejército de San Martín y Belgrano y como aquel



hace más de 150 años, libero a la patria del yugo español, el ERP, hoy, ha emprendido el victorioso camino de la Guerra Popular y la emancipación definitiva de nuestro pueblo de toda dominación, esta vez, del imperialismo yanqui, gendarme de la contrarrevolución mundial y principal expoliador de los pueblos explotados del mundo.

El Ejército Contrarrevolucionario Argentino ha traicionado las banderas de la libertad que dejaron en sus manos los patriotas de la Primera Independencia y se ha transformado en el principal sostén y defensor de los privilegios del imperialismo norteamericano y sus aliados nativos.

La bandera que nuestros combatientes enarbolan es la bandera del glorioso Ejército de los Andes. En su centro brilla hoy la estrella roja del socialismo, y será llevada hasta la victoria por las auténticas y genuinas fuerzas armadas del pueblo que aniquilarán al ejército del régimen, el ejército de Vilas y de Anaya, y lograrán para nuestro pueblo su definitiva y segunda independencia.

PREPARAR AL PRT PARA DIRIGIR A LAS MASAS

Nuestro Partido se apresta a pasar en los periodos que se avecinan a tomar la dirección del movimiento de masas con mano férrea y firme y conducirlo hacia una situación revolucionaria. Esta no será tarea sencilla, aunque existen condiciones objetivas óptimas, y un formidable estado de ánimo en el seno de nuestro pueblo, presto ya a comenzar a librar duras batallas.

Sin embargo, para lograr estos objetivos en un término breve, se requiere de una estructura de cuadros sólidos, de un eficaz funcionamiento de las células, frentes, zonas y regionales del Partido.

Tendiente a dar la mayor amplitud y profundidad a la par, a la campaña de formación de cuadros, publicamos un breve resumen de una conferencia que fuera desarrollada por un miembro del Buró Político de nuestro Partido a un núcleo de cuadros de una regional, quienes vienen asumiendo con energía y clara conciencia de clase, crecientes responsabilidades en el seno de la organización. Esta Conferencia sería la segunda, después de la anterior que fuera publicada en el número 154 de nuestro periódico bajo el título "Decididos a Trabajar, Determinados a Vencer".

Es nuestra intención llegar desde estas páginas a los más amplios sectores de la vanguardia obrera y popular, que estas conferencias sean conocidas por cada obrero consciente, por cada activista fabril, por cada campesino pobre, por cada villero, estudiante o intelectual honesto, por cada hombre del pueblo que disponga librarse de las cadenas que lo atan al yugo del capital.

Importantes conclusiones se desprendieron de la conferencia en la reunión aludida; la principal de las cuales fuera resumida por un camarada proveniente del movimiento de masas, e integrante del Secretariado de una regional importante del Partido, quien expresara su opinión respecto a los resultados que se podrían obtener de la amplia difusión de las ideas marxistas leninistas entre los sectores obreros y populares que habrán de tomar la dirección de la lucha que se avecina:

"Lo que nos demuestra esta Conferencia" dijo el compañero: "obedece a la necesidad de que las ideas marxistas leninistas sean asumidas por la clase obrera. La línea del Partido en nuestra Patria, ya ha calado hondo en las entrañas de nuestro pueblo, la línea política del Partido ya no morirá jamás, aunque mueran todos sus militantes, aunque trefen de encarcelar y asesinar a los mejores hijos del proletariado".

La Conferencia trata esencialmen-

te del desarrollo multilateral, armónico y enérgico del conjunto de las tareas del Partido.

1. LAS CELULAS Y EL COMITE DE FRENTE

a) Movimiento espontáneo y movimiento consciente.

Refiriéndose a la relación entre el movimiento espontáneo, objetivo del movimiento obrero, y la conciencia de la socialdemocracia (Partido Revolucionario) Lenin expresa:

"Esto demuestra que en el fondo, el elemento espontáneo no es sino la forma embrionaria de lo consciente. Y los motivos primitivos reflejaban ya cierto despertar de lo consciente: los obreros perdían la fe tradicional en la inmovilidad del sistema que los oprimía, empezaban no diré a comprender, pero si a sentir la necesidad de oponer resistencia colectiva, y rompían con la sumisión servil a las autoridades. Pero esto, sin embargo, más que lucha era una expresión de desesperación y de venganza. En las huelgas de las décadas del 90 vemos muchos más destellos de conciencia: se formulan determinadas reivindicaciones, se estudia previamente el momento más conveniente, se discuten casos y ejemplos conocidos de otros lugares, etc. Los motines eran meros levantamientos de los oprimidos, en tanto, que las huelgas sistémicas representaban ya embriones de luchas de clases, pero nada más que embriones. En si, todavía esas luchas eran luchas sindicalistas, no todavía luchas socialdemócratas (revolucionarias). Señalaban el despertar del antagonismo entre los obreros y los patrones, pero los primeros no tenían ni podían tener, conciencia del antagonismo irreconciliable entre sus intereses y todo el régimen político y social contemporáneo, es decir, no tenían una conciencia socialdemócrata". (Lenin, Obras completas, Ed. Cartago, Tomo V, pág. 429-430).

Posteriormente Lenin explica que la conciencia revolucionaria, socialdemócrata, sólo podía ser introducida desde afuera.

"La historia de todos los países demuestra que la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo puede elaborar una conciencia sindical, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patrones, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc." (Idem, tomo V, pág. 431).

Lenin explica que la teoría revolucionaria llega al movimiento obrero

desde la intelectualidad burguesa o pequeño burguesa, que entendiendo la cuestión de la lucha de clases, y atraídos poderosamente en un primer momento por la fuerza espontánea de las masas, por la lucha sindical, económica, se acerca al movimiento de masas y lleva la teoría revolucionaria.

nen de la pequeña burguesía no son capaces de asumir firmemente los puntos de vista de la clase obrera, pueden llevar al movimiento revolucionario puntos de vista equivocados, que llevan al movimiento revolucionario por el camino de la derrota. Así, por ejemplo, ocurre que los intelectuales revolucionarios pro-



V. LENIN. "Esto demuestra que en el fondo el elemento espontáneo no es sino la forma embrionaria de lo consciente".

Sin embargo, es necesario dejar bien claro, que sólo se puede desarrollar en plenitud la teoría revolucionaria si es asumida por los obreros conscientes, por los activistas, por los más honestos y destacados trabajadores, y si éstos son capaces de llevar la teoría revolucionaria a la práctica del movimiento de masas.

De ahí, que el Partido revolucionario, el movimiento consciente de las masas desposeídas hacia el socialismo, es la fusión del movimiento revolucionario, con el movimiento de las masas. Los intelectuales de la pequeña burguesía, o de la burguesía, que llevan la teoría revolucionaria a la lucha de las masas, sólo pueden convertirse en verdaderos revolucionarios, a condición de que sean capaces de tomar los puntos de vista de la clase obrera, abandonar definitivamente los hábitos y la vida burguesa, y ligarse estrechamente con la lucha revolucionaria de las amplias masas. Si los intelectuales revolucionarios que vie-

venientes de la pequeña burguesía llevan, y esto lo hemos visto en el desarrollo de la propia actividad de nuestro Partido en sus primeras épocas, puntos de vista unilaterales, se impresionan por la influencia aún dominante de la ideología burguesa, y ceden frente a ella. Un ejemplo de ello, lo encontramos en la primera etapa del peronismo, cuando los dirigentes de una de las ramas que forman al actual PRT, ex Palabra Obrera, incapaces de mantener un punto de vista independiente de clase, frente al maccartismo a la ideología burguesa que aún subsiste en el movimiento obrero, se subordinaron al movimiento peronista, y fueron incapaces de presentarse frente a las masas como una opción independiente de todas las variantes de la burguesía.

En otros casos, la pequeña burguesía revolucionaria, se limita a tomar un sólo aspecto de la actividad revolucionaria; se limita, por ejm, a tomar solamente la actividad sindical y cae en el aban-

calismo; en otros casos sólo se toma la actividad militar como la única actividad revolucionaria y se cae en el militarismo; en otros casos, se toma la acción electoral, parlamentaria exclusivamente y se cae en el reformismo. Todas estas actividades desarrolladas unilateralmente traen como consecuencia llevar al movimiento revolucionario por el camino de la derrota, y son producto de la influencia nociva que puede llevar la intelectualidad revolucionaria proveniente de la pequeña burguesía, cuando no asume con firmeza los puntos de vista de la clase obrera, cuando en el movimiento revolucionario, no toman la dirección los obreros concientes munidos de la ideología de su clase, de la teoría revolucionaria, del marxismo-leninismo.

El movimiento espontáneo de las masas sólo puede transformarse en movimiento conciente si media la acción de los revolucionarios, del Partido; si los obreros concientes, la intelectualidad revolucionaria, en el desempeño multilateral de las actividades revolucionarias, logran tomar firmemente la dirección del movimiento de las masas, y dar las batallas triunfales contra los enemigos de la clase trabajadora y el pueblo.

La conversión del movimiento espontáneo en conciente, no es una mera cuestión evolutiva; es una transformación. El movimiento espontáneo es embrión del movimiento conciente hasta que la actividad del Partido no transforme el movimiento espontáneo en conciente.

Es una necesidad ligar, fusionar, fundir el movimiento revolucionario con el movimiento de masas. Para ello, el Partido debe llevar al movimiento de masas paso a paso por el camino de la revolución.

b) ¿Con qué organismos el Partido va a ganar a las masas?

"También la combatividad y el papel dirigente del Partido, así como las cualidades de las relaciones, entre éste y las masas están determinadas en una amplia medida por las células y la organización de células..."

(Truong Chin, conferencia extraída del libro Asia y Africa de la liberación nacional al socialismo, Centro Editor pag. 155).

El marxismoleninismo nos enseña que la célula es el principal vehículo que relaciona al Partido con las masas. "La célula es la organización básica por cuyo intermedio el Partido se liga estrechamente a las masas", expresa claramente el dirigente vietnamita Le Duan; es la célula el vehículo apropiado para dirigir a las masas. El Partido vota una línea política, pero las resoluciones tendientes a aplicar la línea política votada sólo pueden ser materializadas a través de la actividad de la célula.

De la adecuación que haga la célula de la línea política votada a la actividad específica que desarrolla, habrá de depender el éxito o el fracaso de la acción revolucionaria del Partido.

El Partido habrá de dirigir o llevar al triunfo a las masas de acuerdo a la actividad que desarrolle la célula partidaria. Va a ir aplicando, profundizando, enriqueciendo y creando la línea política, la táctica y los criterios de acción de acuerdo a los aportes que se sintetizan del conjunto de las células del Partido, de su actividad, de la habilidad

y de la iniciativa que desplieguen los militantes que la integran.

Las masas, el pueblo, en un barrio, fábrica, en una zona, región, lote, universidad, ciudad, villa, en cada frente de trabajo, ve la imagen del Partido a través de la actividad que desarrolle la célula.

El trabajo colectivo de los militantes del Partido, organizados en su instancia básica en la célula es lo que garantiza que la organización revolucionaria pueda tener la posibilidad de dirigir el movimiento de masas.

La potencialidad que el Partido logre desarrollar dependerá de la creatividad y el funcionamiento eficaz de la célula. Si la célula no cumple con audacia y energía sus tareas, no podremos incorporar los mejores elementos del movimiento de masas.

En la célula, en su funcionamiento eficaz, creativo, se pone de manifiesto la multilateralidad de las tareas.

ESPECIALIZACION EN LA ACTIVIDAD DE LAS CELULAS

La actividad revolucionaria nos exige crecientes y diversas actividades, nuevas tareas.

Necesitamos encarar en profundidad, conociendo detalladamente todas las reivindicaciones económicas de la clase obrera, la actividad sindical, reivindicativa. Para ello se requieren células dedicadas a la actividad sindical.

no para impedir la ligazón de los revolucionarios con el movimiento de masas, en este sentido, necesitamos desarrollar la actividad legal, impulsar la multiplicación de las células legales del Partido.

Sólo desarrollando en profundidad, con conciencia, seriedad y respon-

sables de trabajo.

En un principio, en nuestro Partido todos hacían de todo. El cuadro de la fábrica, además de trabajar sindicalmente, se dedicaba a la par a la agitación y propaganda política, a la actividad militar (cuando ésta se comenzó a desarrollar).



Una olla popular puede servir como punto de partida para el desenvolvimiento del trabajo legal.



Sólo la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo, llevado a las masas por el partido revolucionario puede transformar la lucha espontánea de los obreros en lucha conciente.

Necesitamos elevar el nivel de conciencia de las amplias masas, para ello debemos desarrollar la actividad de agitación y propaganda política, necesitamos impulsar la acción militar, formar poderosas unidades de combate, respaldar la actividad de las masas, desarrollar las tareas de apoyo al accionar popular. Para ello necesitamos células militares. Necesitamos aprovechar al máximo la legalidad, vencer todos los obstáculos que el enemigo pone delante de nuestro cami-

no para impedir la ligazón de los revolucionarios con el movimiento de masas, en este sentido, necesitamos desarrollar la actividad legal, impulsar la multiplicación de las células legales del Partido.

Sólo desarrollando en profundidad, con conciencia, seriedad y responsabilidad el conjunto de estas tareas, podremos convertir la lucha de masas en lucha revolucionaria. Sólo a través del desarrollo multilateral de estas diversas actividades, podremos dar el salto de un movimiento espontáneo a un movimiento conciente dirigido por el Partido revolucionario.

rollar, a la acción legal, a su vez se dedicaba a redactar, imprimir y distribuir los volantes, la prensa, el boletín fabril en el caso que lo hubiera. Eso es lo que llamamos métodos artesanales de trabajo; ello es lo que hemos erradicado definitivamente del Partido.

Los métodos artesanales de trabajo nos llevan a no profundizar en la agitación de las tareas, a aplicar superficial-

Vietnam: La base industrial del socialismo

Industrializar el país en la vía del socialismo y colectivizar la agricultura fueron a partir de 1955 los dos grandes desafíos a que se enfrentó el gobierno revolucionario y el pueblo de Vietnam del Norte.

Para construir una industria socialista moderna, "sería preciso que la agricultura proporcionase, en cantidades suficientes, los productos necesarios para el sostenimiento de los obreros y las materias primas de las fábricas, de acuerdo con los planes establecidos.

Con base en la agricultura, el Estado debe acumular parte de sus fondos. Sólo la cooperación en la agricultura permite satisfacer estas exigencias" (De las resoluciones de la 14a. sesión del Comité Central del Partido de los Trabajadores, 1955).

Como señaláramos en la nota anterior de esta serie, la reforma agraria impulsada por el joven poder obrero y popular había liquidado las formas feudales de explotación, creando la propiedad individual de la tierra. Transformar las relaciones de producción en la agricultura, perfeccionar las técnicas agrícolas y profundizar la educación ideológica de las masas campesinas era, entonces el nuevo y trascendente paso a dar en el camino de la edificación de la futura sociedad socialista.

En materia de cooperación y colectivización agrícola, la línea aplicada por el Partido requería "apoyarse sin reserva en los campesinos pobres y en la capa inferior de los campesinos medios, unirse estrechamente con los campesinos medios, limitar la explotación económica que ejercen los campesinos ricos para después eliminarla, educar ideológicamente a los campesinos medios, impedir que los terratenientes vuelvan a levantar la cabeza, seguir dándoles la posibilidad de volverse hombres nuevos por su trabajo y encaminar a los campesinos en la vía de la cooperación para llevarlos al socialismo" ("La revolución agraria", Truong Chinh).

LA COOPERACION AGRICOLA

Las principales formas de organización de la colectivización descansaron en los equipos de ayuda mutua, las cooperativas semisocialistas y las cooperativas socialistas.

Respondiendo a llamamientos formulados por el Partido, las masas campesinas vietnamitas, y en verdad todo el pueblo, se dieron a la tarea de transformar las relaciones de producción en el agro, aumentar las cosechas, diversificar los cultivos, realizar las obras de riego y embalsamiento de las aguas vitales para ampliar la superficie sembrada, y avanzar en la técnica.

Los equipos de ayuda mutua, también llamados de intercambio de trabajo -una práctica tradicional en Vietnam-, jugaron un papel importante. Los cuadros del Partido, desplegando una intensa actividad, fieles al principio rector de apoyarse en las masas, convivir con ellas y aprender de ellas, lograron en pocos meses organizar equipos estacionales o permanentes. En el primer caso, los agricultores se agrupaban sólo para los trabajos pesados, labrar, plantar y cosechar, lo cual les permitía, por una parte, acabar a tiempo las tareas más urgentes, y por la otra, sacar el mejor partido posible de las herramientas y de los animales de tiro, en el segundo caso, los equipos funcionaban de modo permanente.

"Sus miembros se prestan ayuda mutua según un plan de trabajo que ellos mismos establecen, en función de las necesidades de mano de obra", escribe Le Chau en su obra "Del feudalismo al socialismo: la economía de Vietnam del Norte" (Editorial Siglo XXI, pág. 163) En esta etapa primaria de cooperación, los medios materiales de producción (tierras y herramientas) siguen siendo propiedad privada de los miembros de los

equipos estacionales o permanentes: pero su trabajo es en parte colectivo.

En las cooperativas semisocialistas ocurre algo similar. Los campesinos aportan sus principales medios de producción, los cuales se colocan después bajo la gestión única de la cooperativa. Sin embargo, cada miembro conserva la propiedad de su tierra, de su ganado y de sus herramientas, que son arrendados a la cooperativa. Un aspecto importante en este tipo de organizaciones es que la distribución de los ingresos se efectúa proporcionalmente a la calidad y a la cantidad del trabajo realizado por cada campesino; éstos participan directamente no sólo en la producción, sino también en la dirección de la cooperativa.

Finalmente, en las cooperativas socialistas todos los medios materiales de producción son propiedad social de la colectividad. El monto total del ingreso, luego de deducir la inversión los fondos de reserva y otros gastos, se reparte entre los miembros de acuerdo con el principio "a cada uno según su trabajo".

El Partido delineó con precisión los fundamentos básicos de la colectivización agrícola: libre determinación, beneficio mutuo y gestión democrática. "El movimiento cooperativista debe llevar a cabo un trabajo educativo, aplicar correctamente la línea política del Partido, administrar de modo conveniente la cooperativa y aumentar la producción para que todos se convenzan de que la cooperativa sólo les ofrece ventajas", se señaló en una resolución del 14a. Comité Central. En ese mismo documento, se consigna que el beneficio mutuo "debe regular las relaciones entre los intereses colectivos de la cooperativa y los intereses individuales de sus miembros, de manera tal que se fortalezca la unión y se fomente la producción". En cuanto a la gestión democrática, quedó establecido que "todos los problemas de gestión del trabajo, de

producción, de finanzas y de otras cuestiones de interés general, deben discutirse y solucionarse democráticamente en la asamblea de los miembros".

Pham Van Dong, en el diario "El Pueblo" que se edita en Hanoi, escribió que esos tres principios "son inseparables y no se puede subestimar ninguno de ellos".

GRANDES AVANCES REVOLUCIONARIOS

El proceso de transformación no estuvo exento de dificultades. En abril de 1959, la 16a. sesión del Comité Central del Partido de los Trabajadores emitió una resolución, en la que se expresaba que "la contradicción entre la cooperación agrícola y las fuerzas que la traban es en esencia la contradicción entre el capitalismo y el socialismo en la agricultura, entre lo colectivo y lo individual, entre el trabajo y la explotación, y en último término, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción; es también el antagonismo entre los campesinos laboriosos, que emprenden la vía cooperativa, y los contrarrevolucionarios que aún se esconden en Vietnam del Norte y tratan por todos los medios de sabotear el movimiento de cooperación agrícola".

Pero no fue ese el principal problema que hubo que afrontar y superar. El Partido consideró que se planteaba una segunda contradicción, de tipo técnico, "entre la necesidad de elevar la productividad, de acrecentar la producción y mejorar el nivel de vida, por una parte, y el estado de atraso de la técnica, pesado lastre del antiguo régimen colonial y feudal, por la otra". Y una tercera y fundamental contradicción, de tipo económico: la que existía "entre la industria socialista y la pequeña economía campesina".

En 1957, cuando el sector estatal de la industria de Vietnam del Norte representaba ya casi un 30 o/o de la producción industrial y artesanal, la agricultura todavía se encontraba en la etapa de la propiedad individual, en parcelas, y maniatada por técnicas atrasadas.

La colectivización de la agricultura, considerada como "el eslabón principal de la transformación socialista de la economía y de la edificación del socialismo", recibió, bajo las formas cooperativas y de ayuda mutua antes citadas, un formidable impulso, especialmente a partir de 1958.

El movimiento de masas en que se apoyó ese proceso de transformación obtuvo impresionantes resultados: en sólo tres años (1958-60) fue posible colectivizar el 85 o/o de las explotaciones agrícolas y el 76 o/o de las tierras. En 1955, la superficie total de las cooperativas (semisocialistas y socialistas) era de



Industrializar el país en la vía del socialismo y colectivizar la agricultura fueron a partir de 1955 los dos grandes desafíos a que se enfrentó el gobierno revolucionario y el pueblo de Vietnam del Norte.

apenas 59 hectáreas; en 1957, llegaba a 548 hectáreas; un año más tarde totalizaba 84.300 hectáreas en 1959, 734.000 hectáreas y en 1960, 1.200.000 hectáreas.

Si enormes fueron los avances en la colectivización de la agricultura, no menos trascendentes resultaron los éxitos en el perfeccionamiento de la técnica y, consecuentemente, en el volumen de las cosechas.

En la primera etapa del proceso (1955-57), la principal tarea de la agricultura consistió en aumentar la producción de víveres; durante la segunda etapa (1958-60) se puso énfasis en la ampliación de la superficie cultivada y en la diversificación de la producción agrícola y no sólo en su aumento. En ambos casos, el esfuerzo popular se dirigió a las obras de beneficio agrícola (sistemas de riego, construcción de caminos, recuperación de suelos) y al perfeccionamiento de la técnica.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, la superficie irrigada por redes colectivas en Vietnam abarcaba unas 320 mil hectáreas; a fines de 1957, esa superficie se había elevado a 628 mil hectáreas; en 1960, más de 1.300.000 hectáreas contaban con sistemas de riego. Tras estas cifras se oculta un titánico esfuerzo, más aleccionador aún si se tiene en cuenta que la guerra contra el invasor francés provocó la destrucción de decenas de diques medianos y varios miles de pequeños sistemas de contención y regulación de las aguas. En seis años, campesinos y obreros vietnamitas, prácticamente sin medios mecánicos, a fuerza de pala y de decisión, movieron un volumen de tierra estimado en ¡250 millones de metros cúbicos!

En ese mismo período, se ejecutaron grandes sistemas, como el de la presa de Bac Hung-Hai, que irriga y drena una superficie de 150 mil hectáreas de arrozales. Alrededor de 25.000 trabajadores concluyeron la obra en 24 meses, un plazo increíblemente reducido dados los inconvenientes climáticos que hubo que vencer y la propia magnitud del proyecto.

Adelántandonos un tanto en lo que será el tema de una próxima nota, consignemos que en 1965, o sea en plena escalada de los criminales bombardeos yanquis sobre Vietnam del Norte, el 85 o/o del total de las tierras cultivadas disponían de riego. ¡Y esa superficie llegaba ya al doble que en 1960!

La revolución técnica en el agro suponía renovar los instrumentos de labranza, modernizar los métodos de cultivo y formar cuadros partidarios para orientar y dinamizar la transformación.

El primer aspecto, la renovación de las herramientas de cultivo, se realizó desarrollando creadoramente la iniciativa de los propios campesinos. "Se trató de investigaciones efectuadas por las organizaciones de masas y fomentadas por el gobierno, y de experiencias que, una vez probada su eficacia, se difundían en gran escala. En consecuencia, la cooperación que hizo posible tal difusión constituye un elemento básico de la renovación de los instrumentos de labranza, la cual a su vez, permitió aumentar el rendimiento de las cooperativas y estimuló el desarrollo de la colectivización" (Le Chau, obra citada).

¿En qué consistió esa renovación? En mil aspectos del trabajo cotidiano. Por ejemplo, en la aldea de Tuyen Quang se llevó a cabo una campaña para la utilización de carretillas en el transporte (llamadas "liberar las espaldas", o sea reemplazar el método tradicional de transporte en dos cestas, suspendidas en los extremos de un junco flexible que el portador carga sobre sus espaldas). Los habitantes de la aldea economizaron 8.000 jornadas de trabajo, evitando además una tarea agobiante.

En otros casos, se trató de colocar una hilera más de dientes a los rastrillos, o añadir rejas a los arados. En el diario "El Pueblo", en 1961, al comentar los resultados de esas iniciativas, se precisa que en una cooperativa de Phu Dong "el rastrillo renovado permitió multiplicar por 16 el trabajo que se realizaba con el modelo antiguo". En una cooperativa de Hanam, con el mismo método, se economizaron 476 jornadas de trabajo por año.

Los ejemplos mencionados podrían multiplicarse al infinito. El pueblo vietnamita demostró cómo es posible reducir las jornadas de trabajo y obtener al mismo tiempo mayor rentabilidad, sin recursos técnicos o financieros considerables, de los que el país no disponía en esos momentos. Las consignas del Partido referidas a la necesidad de aumentar la producción calaron hondo en la conciencia de las masas, permitieron desplegar y desarrollar al máximo el caudal inagotable de iniciativas, recursos y de reservas morales para alcanzar las metas fijadas, en una verdadera epopeya pródiga en lecciones de abnegación, tesón para superar las dificultades y espíritu de sacrificio.

Paralelamente, cobró decisiva importancia la modernización de los métodos de cultivo, entendiendo por tal los problemas de control del agua, de fertilización del suelo, de selección de semillas, de métodos racionales de producción y de lucha contra las plagas.

La revolución agraria estimuló al campesinado a abonar las tierras, "mostrándole que el fruto de sus esfuerzos ya no iba a parar a las manos de los señores feudales del antiguo régimen". (Truong Chin, "Por la reforma agraria en Vietnam del Norte", Hanoi 1955).

La proporción de los campos fertilizados se duplicó de 1955 a 1960; por vez primera, se combinaron los abonos

químicos con los desechos orgánicos provenientes de animales, que hasta entonces constituían el único método conocido para elevar el rendimiento de las tierras.

Por otra parte, y por los mismos procedimientos aplicados en la renovación de las herramientas de labranza, se llevaron a la práctica innumerables sugerencias y ensayos para conseguir mayores cosechas en igual superficie cultivada. Reduciendo el espacio libre entre hilera e hilera de arroz, abonando los campos, se logró duplicar la producción de arroz en determinadas regiones.

Los postulados de la emulación patriótica en el trabajo, el constante estímulo para agudizar el espíritu de iniciativa de las masas, fue acompañado por una política de formación técnica y científica de cuadros en la agricultura. En 1939, el número de expertos agrícolas no llegaba al medio centenar en toda Indochina; en 1960, y sólo en Vietnam del Norte, esa cantidad se había elevado a 5000 profesionales, egresados de unas 500 escuelas superiores y unas 1.500 técnicas, los que prestan servicios en 240 centros de experimentación y de difusión. Cada año, ese número se incrementa en alrededor de un millar; muchos de esos egresados completan sus conocimientos y su preparación en países socialistas.

¿Cuál fue el saldo de todas estas transformaciones? En 1939, Vietnam producía 2.400.000 toneladas de arroz (211 kg. por habitante); en 1959, la cosecha totalizó 5.100.000 toneladas (334 kg. por habitante, pese al crecimiento de la población). El rendimiento medio anual por hectárea de arroz es el más elevado del sudeste de Asia. En los restantes cultivos los éxitos son similares; el maíz pasó de 180.000 toneladas a 220.000; la papa de 530.000 a 720 mil; la yuca de 162.000 a 264.000 y el frijol, de 10.000 a 22.000 toneladas.

La producción de alimentos básicos aumentó en 61 o/o. Desde 1956 en adelante, Vietnam del Norte, elevando sin comparación posible el nivel de vida general del pueblo, dispone de excedentes exportables. Paralelamente, se incrementaron también los cultivos industriales, como el algodón, la caña de azúcar, la soja, el tabaco y el té. En conjunto, ese aumento representa un 260 o/o más que en 1939.



Primer Ministro Pham Van Dong

Por otra parte, el gobierno revolucionario encaró también con energía la cría de ganado, en particular búfalos, bueyes y cerdos; desarrolló la pesca (205 mil toneladas en 1959) y la explotación forestal. En diez meses (fines de 1958 y principios de 1959) se plantaron 62 millones de ejemplares de distintas especies de árboles en cumplimiento de un plan de reforestación de las laderas de los montes, erosionadas por las aguas y de las regiones costeras para proteger los cultivos. La producción de madera alcanzó a más de 600.000 metros cúbicos, el doble de lo obtenido antes de la revolución de agosto de 1945.

HACIA LA INDUSTRIALIZACION DEL PAIS

Los extraordinarios resultados conseguidos a través de la colectivización de la agricultura -una prueba irrefutable de la corrección de la política del gobierno y del Partido de la revolución, del apoyo de masas a esa línea de acción- permitieron acelerar el crecimiento de la industria socialista, tema de nuestra próxima nota.

Le Duan, en "La revolución vietnamita", ha dicho: "En los países que pasan directamente al socialismo, saltando la etapa de desarrollo capitalista, por supuesto que la abolición del sector

continúa en la página 12



Los productos de la fábrica al servicio de la agricultura.

EL INFORTUNADO RETORNO DE POLEMOS

Durante varios meses del año pasado, a través de las notas firmadas por Polemos en el semanario Nuestra Palabra; el Partido Comunista ha polemizado con nuestra organización intentando sin éxito rebatir las justas posiciones que sustentamos.

En el número 153 de El Combatiente dimos una respuesta final a la cuestión, desarrollando en profundidad el papel de la lucha armada en la revolución, poniendo en evidencia su incidencia fundamental en las revoluciones triunfantes y las consecuencias funestas que el olvido de la preparación militar y su desarrollo adecuado trajo a otros procesos, como por ejemplo en Chile.

Al hacerlo nos animaba y nos anima el propósito de clarificar las cuestiones más importantes, las diferencias esenciales que nos separan de la dirección del Partido Comunista, criticar las manifestaciones de la enfermedad reformista que aqueja a esta organización, de sus erróneas concepciones contrarias a la lucha armada, que de ser tomadas por las masas configurarían una política suicida fuente de seguras derrotas y duros golpes para la lucha del proletariado y el pueblo.

Imposibilitado de responder acertadamente a nuestras argumentaciones, perdido en el callejón sin salida de una posición indefendible, Polemos opta por una nueva forma más sibilina y oblicua para atacarnos. Así en las notas tituladas IMPACIENCIA Y EXTREMISMO y EL ATENTADO TERRORISTA, vuelve a la carga, pretendiendo refutar sin decirlo a nuestro Partido.

Otra vez como en ocasiones anteriores el redactor de Nuestra Palabra elude el planteamiento claro de los verdaderos problemas, intenta confundir y solo logra demostrar la lamentable impotencia de sus posiciones.

EXTREMISMO, IMPACIENCIA, TERRORISMO, ETC.

Es sabido que la pequeña burguesía es un sector social que se caracteriza por su inconstancia, que puede alcanzar extremos de revolucionarismo, así como caer rápidamente en el mayor desaliento. Que es además fuente de variadas formas de desviaciones que al ser tomadas por las masas, causan graves perjuicios al movimiento obrero.

La impaciencia, que suele degenerar en tendencias ultraizquierdistas, es una de las formas que adoptan tales desviaciones, aunque cabe aclarar, no es la única.

Es la única, sí, que interesa a Polemos y a la dirección del Partido Comunista. Y para saber cuál es la causa del interés que demuestra el redactor de Nuestra Palabra para combatir el "extremismo" que sería fruto de tal impaciencia, es necesario primero establecer qué es el extremismo para la dirección del Partido Comunista en la actualidad y en nuestro país. Y es necesario aclararlo, porque Polemos da a su nota un carácter teórico, abstracto, sin precisar en momento alguno, quien o quienes son los destinatarios de sus críticas.

Sin embargo, no resulta difícil determinar que tal "extremismo" es la guerrilla, es decir todos aquellos que desarrollan la lucha armada contra la burguesía y el imperialismo, contra su gobierno y sus FF.AA., fundamentalmente nuestro Partido.

De esta forma la crítica al extremismo es en realidad una crítica a las posiciones revolucionarias. Nadie defiende las perniciosas posiciones del ultraizquierdismo y en ese sentido Polemos combate contra un fantasma. Lo que sucede, lo que explica la estéril prédica de Nuestra Palabra, es que día a día la vanguardia obrera y sectores cada vez más amplios de las masas trabajadoras, toman la bandera de la lucha armada, encuentran en nuestro Partido y en sus concepciones revolucionarias la auténtica expresión de sus intereses históricos como clase y abrazan francamente sus posiciones, abandonando las nefastas ilusiones reformistas, populistas y espontaneístas que trababan el desarrollo de su conciencia y de la práctica revolucionaria. Y este fenómeno altamente positivo, que abre nuevas e inmejorables perspectivas en la lucha de nuestro pueblo por su liberación nacional y social, preocupa y llena de temor a nuestros reformistas, como Polemos.

Pero, como esa misma simpatía y adhesión que el desarrollo de la lucha armada encuentra entre el proletariado y el pueblo, hace difícil y políticamente riesgoso atacarla frontalmente, la dirección del Partido Comunista recurre al método de la confusión, critica al "extremismo" en general, siembra la duda concientemente, temeroso de provocar aún entre sus propias bases el repudio que tales posiciones merecen.

Pero Polemos se supera a sí mismo en el tratamiento del tema del atentado terrorista. El criminal terrorismo de los grupos de derecha armados y organizados por el gobierno, sólo le merecen dos párrafos y nada más que para utilizarlos como introducción a un feroz ataque a lo que él llama "terrorismo de la ultraizquierda", o sea la guerra revolucio-

Impaciencia y extremismo

Por POLEMOS

HAY una estrecha vinculación entre la impaciencia pequeñoburguesa y su tendencia al extremismo en política.

Por su tipo de actividad, que no es la de un obrero explotado ni la de un típico burgués explotador, por las condiciones de relativo aislamiento e inseguridad que caracterizan su labor, por la

mo, porque condice con su clase, con sus características y con sus mejores esperanzas.

El pequeñoburgués es distinto. Su impaciencia lo conduce más bien al extremismo, a la necesidad de buscar el camino aparentemente más rápido. No le atraen la preparación paciente, la constancia, la ne-

naria, a las formas armadas que adquiere en nuestro país la lucha de la clase obrera y el pueblo contra sus opresores, ya que no existe entre nosotros otro tipo de actividad armada popular que ésta.

Deliberadamente el redactor de Nuestra Palabra, pretende hacer creer que las diversas manifestaciones del accionar armado de la guerrilla son atentados individuales, desvinculados de toda relación con la lucha de las masas. Deliberadamente, porque la dirección del Partido Comunista sabe perfectamente que tales acciones se inscriben dentro de una estrategia global como la que desarrolla nuestro Partido y reflejan las necesidades objetivas de la presente etapa de la lucha de clases.

Tomando esta tergiversación como punto de partida Polemos repite toda la gama de necedades y tonterías con que la prensa pequeño-burguesa ataca a las organizaciones armadas, sin olvidar el viejo y remanido argumento de que el accionar militar da a la reacción justificaciones para acentuar la represión contra el pueblo, y las fuerzas democráticas y antiimperialistas. Pese a todos los esfuerzos del redactor una vez más queda al descubierto el carácter de clase que se esconde detrás de estas argumentaciones: ante el ataque enemigo solo saben lamentarse y culpar a los revolucionarios por la ferocidad con que la burguesía defiende sus intereses.

Pero además, Polemos habla con total desparpajo sobre la justicia popular y nos informa doctoralmente que ella está fundada en la voluntad de las masas y sólo puede estar dirigida contra los criminales confesos y los enemigos de la patria y el pueblo. ¿Es que acaso Polemos sería capaz de decir que algunos de aquellos que han sido sometidos a la justicia popular escapaban a esas condiciones? ¿Pretenderá defender nuevamente a la oficialidad asesina y criminal de las Fuerzas Armadas contrarrevolu-

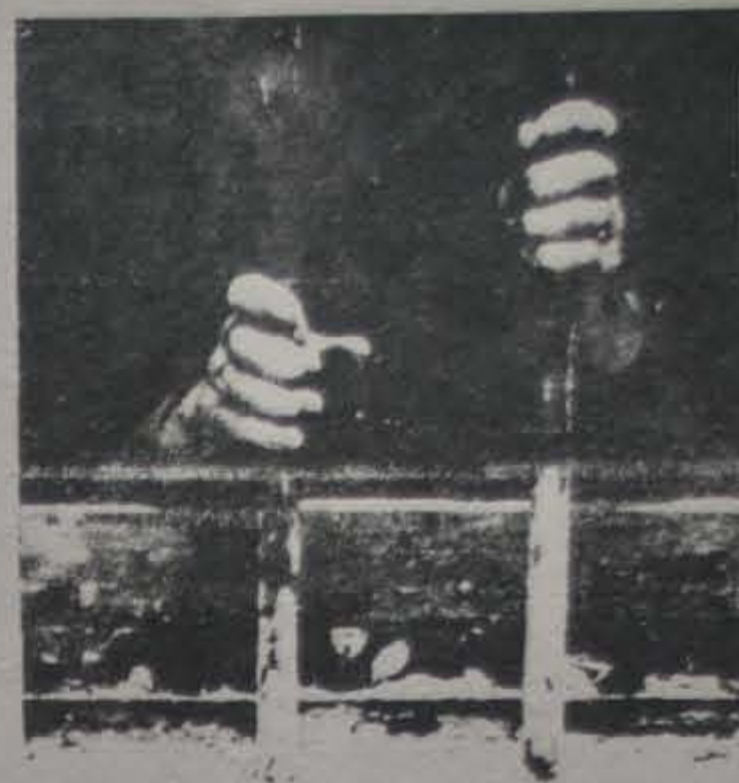
cionarias?

Para culminar esta serie de despropósitos malintencionados, transcribe varias citas de Lenin, en las que éste caracteriza acertadamente como "ineficaz y nocivo" al terrorismo. Corresponden la mayoría de estos argumentos a la lucha librada por Lenin contra los métodos terroristas individuales utilizados por los populistas rusos en su lucha contra el zarismo. La característica fundamental de estas acciones era la de no formar parte de una actividad de conjunto, dirigida por un partido proletario, sino la de hechos individuales mediante los cuales se confiaba en lograr un despertar espontáneo de las masas, olvidando las tareas de organización, propaganda y trabajo de masas que debe realizar una organización revolucionaria. Lenin criticó, duramente al terrorismo dentro de este marco, pero reivindicó en todo momento la necesidad de armar al proletariado, de dominar el manejo de las armas, de combatir y aniquilar físicamente al enemigo y colocó esta actividad como una de las tareas indispensables que debía encarar y resolver un partido revolucionario que quiera derrocar a las clases dominantes y alcanzar el poder. Solo aclarando esto tales citas de Lenin alcanzan su real significado. Polemos, aplicándolas mecánicamente a la actual situación de la lucha de clases en el país, y ocultando parte de la verdad, intenta confundir en forma deliberada a la vanguardia obrera y popular.

CONCLUSION

La desafortunada reincidencia de Polemos en la crítica inconsistente y mal intencionada a las posiciones de nuestro Partido, revela que el Partido Comunista persiste en su equivocada caracterización

CORREO CON LOS PRISIONEROS DEL REGIMEN



Buenos Aires 24 de febrero de 1975

Querida gordita:

Hoy es lunes y serán más o menos las 9 horas. Aprovecho ahora para comenzar a escribirte aprovechando de que por un cambio los compañeros que estudian conmigo están de fagina.

Mis intenciones eran escribirte ayer, pero ocurrió algo imprevisto que nos llevó todo el día. Paso a contarte.

El domingo a las 2 de la madrugada algunos compañeros que estaban despiertos escucharon quejidos y algo así como si golpearan a alguien. Estos compañeros no reaccionaron y no avisaron al resto del pabellón. A la mañana siguiente cuando comentaban esto les digo de que cómo no reaccionaron y ya estaba por preguntar a los otros pabellones cuando del 26 nos llaman y nos dicen que en el pabellón estaban dos compañeros que habían ingresado anoche y que habían sido golpeados abajo y traído a las trompadas desde la sección Requisa. Estos dos compañeros son: Andrade, que es uno de los 15 PEN traídos de Tucumán hace más de 10 días y que como tenía la impresión mal puesta el penal no lo recibió en aquella oportunidad, y el otro es un compañero secretario de organización de los telefónicos de Bs. As. Ya te pondré el apellido más abajo. A partir de allí todo fue asamblea, consultas, para saber qué actitud tomar. Llamamos a Jefe de Turno, de Seguridad. Al rato vino el oficial de turno que con muy mal trato, quiso poner en duda de que se haya golpeado a los compañeros, diciendo que lo que nosotros sentimos fue una pelea entre comunes. Por otra parte quería desconocer la calidad de delegado, lo que llevó a todos los compañeros que estaban atrás mío en la reja intervinieran reafirmando que lo que yo decía era la voluntad de todos. Nuestro planteo era el siguiente: Denuncia inmediata por el penal a la autoridad competente judicial. Presencia del médico forense. Arresto inmediato de los presuntos implicados. El oficial de turno que nos atendió tan mal es el oficial Quiñez. Al rato cayó el Jefe de Seguridad. Tal era la indignación nuestra y de forma tan clara se la planteamos al Jefe de Turno que el Jefe de Seguridad de entrada no intentó, no ya poner en duda nuestra afirmación, sino que no dejó de reconocer la gravedad y lo que a él "le duele" estos hechos. Preguntó si pensábamos hacer público esto, o si lo dejaban a él hacer justicia, que la prometía hacer y con "dureza". Insistía desde el comienzo que ésta sería la mejor vía, que ellos esto no lo dejarían pasar, que luego habría "buen diálogo". Esto era en la reunión de delegados. Cuando preguntó si lo haríamos trascender yo le dije que para nosotros lo único que nos satisface es la vía judicial, que a esto lo haríamos trascender y que el debe actuar como corresponde de acuerdo a la ley. Luego el diálogo se fue a otros temas y cuando llegó a su término volvió la pregunta si le dejábamos el problema que él lo resolviera. Nosotros nos reunimos y la respuesta fue reafirmar la vía judicial. Allí el "diálogo" se cerró. No por parte nuestra. Después de la visita fuimos llamados a hablar con el director. En esta instancia fueron expuestos todos nuestros problemas y reiterada la vía judicial, a la vez que se nos pedía que dejemos al penal ajustar las cuerdas a los irresponsables, a las ovejas negras que

había. Hubo muchas promesas y algunas soluciones inmediatas (¡qué apuro!) como dar a posteriori de la entrevista colchones a los que faltaban, cambiar los celadores "malos" o brígidos, a un compañero que estaba en el chanco lo soltaron en forma inmediata (ya te cuento este caso enseguida) y decenas de promesas. Nosotros en la visita denunciábamos esto y hemos pedido la venida de abogados.

Esta situación se inscribe en un marco de aumento de la violencia hacia nosotros, que por otra parte se la quiere tapar atribuyéndola a una minoría que está en una línea dura. Ese clima de violencia se da en el castigo (trompadas, patadas) a los compañeros PEN Tucumán en el Palomar al bajar del avión y luego en el penal al entregarlos, la federal a penales (al bajar del celular). A un compañero del 28 lo llevaron al chanco por estar apoyado en la pared y fumando cuando fue a buscar paquete a requisa. (Este es el que fue vuelto a patadas después de la entrevista de ayer). Por otra parte al celular le pusieron los candados (ya sabés vos lo que esto significa) y ante la reacción de los compañeros fueron sancionados quitándoles recreo y visita hasta hoy lunes. Por otra parte cuando los compañeros (21) vinieron de Rawson aislaron a un compañero y lo dejaron en el chanco. Ya los compañeros lograron su reintegro. El penal adujo que este compañero pidió aislarse en Rawson. Por otra parte hace ya más de diez días el Compañero Ruarte y el compañero Salim fueron tratados en forma vejatoria por personal de requisa cuando volvían de visita especial y el primero fue golpeado (un empujón fuerte). El personal que lo hizo es de apellido Rojas. Por otra parte el servicio médico y odontológico es totalmente deficiente. La comida se nos da una ración diario, ya te conté lo de las manos atrás, etc. etc. Bueno te he contado esto un poco extenso para que lo hagas circular y quien lo lea pueda irse haciendo una imagen de cómo estamos.

Respecto a la visita te cuento en las condiciones en que se hace, aunque me imagino que ya tendrás idea por lo que te conté. Un locutorio chiquito, donde los familiares tienen que formar dos filas frente a otras dos filas de detenidos. Los hijos menores no pueden pasar del otro lado de la reja y te tienen que contemplar desde el otro lado. Bueno, como estas las arbitrariedades y vejaciones se suceden, en medio de promesas, y promesas y . . . promesas. Claro que de vez en cuando entregan mantas nuevas (de muy mala calidad) o traen una reacción más de crudo, o . . . pienso y realmente no me acuerdo que "más" nos dan. Ah! si nos dan autorización para entrar flit o DDT para matar chinches y otros bichos.

Por otra parte el conjunto de los p.p. van tomando conciencia de esta situación de unir todos nuestros reclamos y necesidades y por otra parte se va comprendiendo que para resolverlos tenemos que dirigirnos al Pueblo, a los organismos de familiares, de incorporar a ellos a nuestras gestiones, de dirigirnos a los organismos de solidaridad y populares, patriotas y hombres sensibles a las aspiraciones democráticas y al respeto humano que exigimos.

Bueno gordita ya te escribiré más extenso esta noche, también pienso escribir a la cárcel del Chaco y a tus padres, Chaucito.

El telefónico golpeado se llama Rugero, Andrés.

158

ción del gobierno peronista. Que pese a los hechos pasados y recientes, que muestran con total claridad el carácter burgués, reaccionario y proimperialista del gobierno instalado el 25 de mayo de 1973, la dirección del PC sigue negándose a reconocer el error cometido, sigue embelleciendo al gobierno que califica de popular, sigue buscando entre sus filas el sector progresista, distinguiendo

hoy a Rocamora como ayer lo hizo con Gelbard, sigue alentando falsas esperanzas en la acción gubernamental, pese a que ésta ha dado abundantes pruebas de su carácter represivo, antipopular y su abierto favoritismo a los intereses imperialistas.

Todos los intentos de Polemos por desacreditar a los revolucionarios, por poner en tela de juicio el método de

la lucha armada, son el necesario complemento de la nefasta política en que se embarcó la dirección del PC desde el momento en que dió su apoyo al gobierno peronista.

Pero también estos intentos son vanos y estériles. La vanguardia obrera y popular ya no puede ser confundida con argumentos de tal naturaleza. Como tampoco la represión y los ataques de las

bandas fascistas pueden ser evitados, pese a los intentos del PC por diferenciarse de los revolucionarios. Al contrario, ubicándose junto a ellos en la misma trinchera de la lucha popular tal como lo quieren sus propias bases y como lo requiere la situación actual, es como se enfrentará con mayores posibilidades las embestidas del gobierno fascistoide.

(1973: EN MILLONES DE M\$N)

EMPRESAS	VENTAS	UTILIDADES	CASA MATRIZ	REFERENCIAS
PASA	38.612	2.103	USA Cities Service Continental Oil Witco Chemical	
UNION CARBIDE	24.000	3.198	Union Carbide USA	
PETROQUIMICA	22.428	3.475	AKZO - Inglesa	
ATANOR	21.938	1.537	Estado argentino y Dow Chemical USA	Tiene 1001 patentes Está ligada a Geigy, Monsanto, Dubois, Dow y Rohme & Hass.
ELECTROCLOR	17.829	1.416	ICI - Inglesa	
INDUPA	12.986	2.063	Pechiney - Francesa	
IPAKO	13.646	1.660	Pechiney - USA	Coopers de USA tiene el 40 o/o de las acciones
COCA COLA	34.626	3.995	Coca Cola USA	Controla el 83 o/o del mercado
PEPSI COLA	28.000	No se conocen	Pepsi Cola USA	
HIRAM WALKER	25.432	1.043	Hiram Walker (Canadiense)	
QUILMES	24.800	2.000	Luxemburgo	La inversión extranjera llega a unos 15 millones de dólares. La mitad de sus acciones pertenece al grupo Fiat.
CINZANO	21.835	254	Francesco Cinzano (Italiana)	
DUCILO	72.000	4.500	Dupont USA	
SNIAFA	19.449	685	Snia Viscosa (Italiana)	
SUDAMTEX	44.283	3.835	United Merchants Manuf. USA	
ALPARGATAS	110.615	5.248	Vinculada a Leng Roberts (anglo-yanki) Bunge y Born, Minera Aguilar (USA) DELTEC (USA) y otros grupos monopolistas El 11 o/o de su capital pertenece a Cone Mill Corp. (USA)	
SANTA ROSA	88.160	5.382	St. Gobain-Pont-a- Mousson - Francia	Más del 50 o/o de las acciones están en manos de capitales franceses. Tiene préstamos del Export-Import Bank.
PROPULSORA	93.373	3.598	Techint (Italia) y Banco Nacional de Desarrollo	
DALMINE	59.125	7.718	Techint y Finsider (Italia)	
LA CANTABRICA	17.170	1.182	El Banco Nacional de Desarrollo posee menos del 50 o/o del paquete accionario. Está ligada al grupo Olwer Inc. USA y a Deutz- Kloekner, Alemania.	
ACINDAR	168.788	3.398	Ligada a Republic Steel (USA). Préstamos del Banco Mundial.	
FORD	279.804	4.603	Ford USA	Tiene 51 patentes
CHRYSLER	147.824	4.082	Chrysler USA	
IKA-RENAULT	140.170	2.870	Renault Francia, American Motors USA, Kaiser Jeep USA y Estado argentino (11 o/o de las acciones)	
GENERAL MOTORS	139.700	15.300	General Motors (USA)	
SAFRAR	125.340	5.849	Peugeot Francia	
MERCEDES BENZ	89.916	3.067	Daimler-Benz (Alemania Occidental)	
CITROEN	48.940	8.440	Citroen Francia	Tiene 77 patentes
EATON EJES	32.264	1.977	Baton USA	Tiene 38 patentes
GOODYEAR	83.750	8.609	Goodyear USA	Monopoliza el 38 o/o del mercado 196 patentes
PIRELLI	68.947	1.586	Dunlop Pirelli Inglesa-Italiana	
FIRESTONE	51.082	3.100	Firestone USA	
CAMEA	32.874	1.645	Pechiney-Ugine francesa y Kuhlman-Alcan canadiense	
HIERROMAT	30.012	1.971	St. Gobain-Pont-a- Mousson - Francesa	Minoría accionaria en Santa Rosa. Vinculada al grupo Rhein Stahl, Alemania occidental. Ligada a Volvo de Suecia
PERKINS	26.133	773	Massey y Ferguson Canadiense y DINFIA (estatal argentina)	
DECA	38.850	742	La Cantábrica y Kloekner-Humboldt-Deutz Alemania Occ.	
JOHN DEERE	37.071	8.336	Deere & Co. USA	Tiene 30 patentes
M. FERGUSON	29.809	3.000	M. Ferguson (Canadiense)	Está vinculada con Perkins
NOBLEZA	139.836	No se conocen	British Am. Tobacco Inglt.	
MASSALIN Y CELASCO	61.335	" "	Phillip Morris (USA)	
PICCARDO	49.401	" "	Liggett & Myers (USA)	
IMPARCIALES	38.673	200	Reemtsma Cigarten (Alema. Occidental)	

¿CERCO IMPERIALISTA?

En oportunidad de anunciar los resultados de la Gran Paritaria, Isabel Perón pareció retomar nuevamente una consigna propagandística muy cara a los postulados del Justicialismo: la del cerco imperialista sobre la Argentina. La presidente, en un pasaje de su discurso, dijo textualmente: "Por un lado, la crisis mundial excita apetencias, y las ambiciones desmedidas buscan sojuzgarnos a una dependencia esclavizante. En ese plano, se desenvuelven grandes intereses especulativos que atentan contra la seguridad nacional". Más luego, atacó a las organizaciones revolucionarias, atribuyéndoles el propósito de "crear el caos" para permitir el avance de los "grandes intereses en pugna por el dominio mundial". Se trataría, entonces, de "movilizar hombres y mujeres para resistir y triunfar sobre el invasor extranjero". No es fácil hallar la luz en medio de tantas tinieblas. Pero está claro que si "ambiciones desmedidas" buscan "sojuzgarnos a una dependencia esclavizante", es porque hoy por hoy la Argentina se mantiene libre de semejante flagelo. En otras palabras, que el imperialismo no está dentro de nuestro país y de nuestra economía, sino fuera de él y de ella, esperando el "caos" para lanzarse al ataque de un reducto celosamente defendido por el gobierno, la burguesía nativa y sus Fuerzas Armadas. Ese es el razonamiento de Isabel Perón, expuesto, además, en reiteradas ocasiones; veamos ahora cuál es la realidad.

La inversión imperialista en nuestra Patria, y más precisamente la de origen norteamericano, se ha radicado en una serie de grandes industrias de características monopolísticas y en otras de menor volumen que, sin embargo, están en condiciones de ejercer un control sobre el proceso productivo por su ubicación estratégica. La nómina de algunas de esas empresas y las referencias a sus vinculaciones con el gran capital monopolista constituye una respuesta concreta a las falsas afirmaciones sobre el "cerco imperialista": Argentina está dentro de él. La misión del gobierno es impedir, justamente, que el pueblo trabajador rompa las cadenas de la dependencia. Hablar hoy de un "invasor" extranjero, que en rigor de verdad nos tiene invadidos desde hace un siglo, y a la vez hacer todo lo posible para ayudarlo a consolidar su opresión de la mano con el capital nativo, supone consumir una afrenta al pueblo y a sus aspiraciones. Todo esto, por grotesco, recuerda a un viejo método usado por carteristas y ladrones que operan a dúo: mientras uno grita "¡Al ladrón, al ladrón!", el verdadero ladrón, aprovechando la confusión creada, hace su negocio...

NESTLE	61.042	1.295	Nestlé Suiza
CARGILL	56.000	3.000	Cargill (USA)
R. DE MAIZ	48.517	1.216	Corn Products USA
INSA	66.978	422	Cargill USA
ITALO	73.377	6.651	Motors Columbus (Suiza)
PHILLIPS	49.912	2.316	Phillips (Holandesa)
STANDARD ELECTRIC	34.716	No se conocen	ITT (USA)
SIEMENS	45.550	3.356	Siemens (Alema. Occ.)
ROCHE	10.035	No hay datos	Roche (Suiza)
LEPETIT	7.000	" "	Lepetit (USA)
CIBA-GEIGY	6.800	" "	Geigy (Suiza)
SQUIBB	6.000	" "	Squibb (USA)
PFIZER	5.600	" "	Pfizer * Co. (USA)
LEDERLE	2.400	" "	American Cyanamid (USA)
PARKE DAVIS	3.200	" "	Parke Davis and Son (USA)
ABBOTT	5.600	" "	Abbott Inc. (USA)
HOESCHT	4.000	" "	Hoescht (Alema. Occ.)
LEVER	140.000	3.630	Unilever (Holanda-G. Bretaña)
GILLETTE	28.000	2.638	Gillette (Republic Steel - USA)

NOTAS: Los informes reproducidos han sido tomados de la revista "Mercado". Tanto el volumen de ventas, y más el de ganancias, son los que denuncian las empresas a efectos del pago de impuestos y gravámenes; por ende, las reales utilidades aparecen considerablemente reducidas, entre otras cosas porque las remesas que se efectúan a las casas matrices figuran como pago de patentes, royalties o simplemente de insumos (en cuyo caso, se hace una sobrefacturación para facilitar las transferencias de fondos al exterior). En la lista no figuran más que algunas de las empresas imperialistas que operan en la Argentina. Otros grandes grupos monopolísticos como Bunge & Born (Cía. Química, Graña, Alba, Cantinera, Molino Río de la Plata, etc.) mantienen sólidos lazos de dependencia con el imperialismo, a través de las inversiones directas, tecnología o uso de marcas y patentes; lo mismo sucede con: Fabril Financiera (Celulosa Argentina, La Papelera del Plata, Manufactura Algodonera Argentina, Phila S.A., Industrias Pirelli, Inguimar S.A., Cía. Graf. Fabril Editora, Cía. General Fabril Productora, Industrias y SIT S.A., entre otras). Por otra parte, no se incluyen los bancos controlados por el capital internacional, explotaciones agropecuarias, industrias extractivas, navales y decenas de rubros más, donde el imperialismo tiene también sólidas clavadas sus orbes.

"La preocupación por el ser humano sigue siendo el principio rector del Partido también hoy, en la etapa de la edificación de la sociedad socialista desarrollada, debido a la propia naturaleza del socialismo. La satisfacción más completa de las crecientes necesidades materiales y espirituales del pueblo es ley fundamental y objetivo supremo de la producción social socialista, del desarrollo del nuevo régimen social".

Con estas palabras, Todor Shvkov, máximo dirigente de la República Popular de Bulgaria y del Partido Comunista de ese país hermano, al abrir el pleno del Comité Central del Partido en diciembre de 1972, sintetizaba el profundo anhelo de la revolución socialista búlgara por acentuar aún más, la construcción de la sociedad que maravillosamente diseñaron Marx, Engels y Lenin.

Bulgaria a 50 años del triunfo revolucionario, luego de siglos de dominación, hambre y expoliación, enclavada en Europa Oriental -los Balcanes-, surge a los ojos de los pueblos que libran la gran batalla de su liberación nacional y social, como un ejemplo de férrea voluntad, por derrotar definitivamente las últimas rémoras de un pasado de injusticia, de vilipendio capitalista. Dominada sucesivamente a través de los años por Turquía, Grecia y finalmente la Alemania nazi, bajo la conducción del Partido Comunista Búlgaro (PCB), las masas proletarias iniciaron el camino de su destino histórico.

CONTRA EL FASCISMO

El sufrido pueblo búlgaro, en mayo de 1941, debió soportar la afrenta de la ocupación nazi que se produjo ante el beneplácito del gobierno monárquico fascista del Rey Boris. Hitler preparaba la invasión de la Unión Soviética y había elegido las estratégicas comarcas búlgaras como base central de las operaciones. Semanas más tarde, se produce la agresión hitleriana contra las tierras del pueblo de Lenin. Es en ese momento, en que los trabajadores, dirigidos por el PCB, inician la resistencia contra los invasores. La Guerra Revolucionaria estalla en el verano de 1941, cuando los primeros contingentes guerrilleros se hacen fuertes en montañas próximas a Sofía, capital de Bulgaria. De allí en más, el PCB orienta la lucha revolucionaria combinando sabiamente el aspecto militar con el político, dando a luz al Frente de la Patria, el ejército político de la clase.

El dirigente patriota Jorge Dimitrov conjuntamente con el mariscal del Ejército Rebelde de Liberación, Todor Shvkov, asumen la dirección de la Guerra Revolucionaria, que culminará victoriosa en la histórica jornada del 9 de septiembre de 1944, cuando el huracán popular produce la insurrección general que termina por aplastar la dictadura fascista. El Partido, el Frente de la Patria y el heroico Ejército Rebelde, de esta forma ven desaparecer para siempre los horrores del fascismo.

Concientes de las tareas históricas que le aguardan, las masas obreras búlgaras inician la construcción del socialismo, bajo las condiciones más apremiantes, consecuencia del saqueo indiscriminado de la economía por parte de la voluntad nazi y de los explotadores nacionales.

BULGARIA avanza en el luminoso camino del socialismo

DE LA MISERIA AL SOCIALISMO

Bulgaria, hasta el estallido revolucionario, era un país cuya economía se recostaba fundamentalmente en la producción agrícola, que se llevaba a cabo en forma deficiente y desprovista de medios técnicos. Por su parte, la industria se desarrollaba incipientemente y a la deriva de la profunda crisis económica que postraba entonces al pueblo búlgaro. Bajo la firme dirección del Partido, la clase obrera comienza a andar en procura de su definitivo futuro socialista. El luminoso presente de hoy, a tres décadas del triunfo popular, muestra a la República de Bulgaria resolviendo problemas esenciales, políticos y económicos, con vigor y disciplina, aplicando creadoramente la potencia revolucionaria del marxismo leninismo.

Entre los avances logrados por la Revolución, se cuentan fundamentalmente aquellos referidos a la producción. La producción industrial presentó un aumento de 47 veces en comparación con 1939, mientras que la producción rural se incrementó dos veces y media, mejorándose la situación técnica de la industria sustancialmente y mecanizándose el agro. Los ritmos impetuosos de producción han provocado un viraje radical en la economía del país, al socializarse los medios de producción y revolucionar el campo a través de la cooperativización.

La producción industrial presenta un aumento de 47 veces en comparación con 1939.

Un aspecto característico del desarrollo de la economía socialista búlgara es el ritmo acelerado, alto y estable de la producción socialista ampliada. En 1972 por ejemplo, la renta nacional era siete veces mayor que la de 1939. Los profundos cambios operados en la conciencia del pueblo búlgaro, posibilitaron que paulatinamente se abrieran nuevos cauces para los sucesivos saltos cuantitativos y cualitativos de la Revolución. Las necesidades materiales populares fueron rápidamente atacadas, mediante el desarrollo de las ramas más progresivas y determinantes en el carácter estructural de la industria, como ser la energética, la construcción de maquinarias, la metalurgia y la química.

Según Ivan Mijailov -miembro del Buró Político del PCB- "la tarea más compleja y difícil del periodo de transición del capitalismo al socialismo fue la reestructuración socialista de la economía rural". "El 9 de septiembre de 1944, en Bulgaria -prosigue Mijailov- existía una economía rural extremadamente despedazada y pobre: 1.084.903 haciendas independientes, de las cuales 135 mil carecían de animales de labranza y 165 mil no poseían ningún inventario agrícola. Los campesinos pobres y medios hicieron suyo el llamamiento del Partido y se incorporaron en masa a las haciendas cooperativas. "En la V Conferencia nacional de las Haciendas Cooperativas, celebrada en

1957, se comprobó que había sido llevada hasta el fin la cooperativización de la economía rural, lo que significaba una modificación profundamente revolucionaria: el socialismo había vencido no sólo en la ciudad, sino también en el campo. En 1958, se hizo realidad la segunda e importante concentración de la economía rural: las 3.457 haciendas de trabajo agrícola existentes se agruparon en 800 grandes cooperativas, con un promedio de 4 mil hectáreas de tierra cultivable cada una. Esta concentración tuvo como resultado el rápido crecimiento de los fondos indivisibles, un mayor grado de socialización de los medios de producción, la liquidación completa de la renta, por decisión de los propios cooperativistas, la intensificación de obras de hidrobonificación, la aplicación de métodos industriales en la organización más racional del trabajo y la producción y el aprovechamiento más racional de la técnica existente".

De estos pasos previos reseñados se alentó la creación de los complejos agroindustriales que cuentan con un promedio de 20 mil a 30 mil hectáreas cultivables cada uno. Con dichos complejos, el pueblo búlgaro fomenta la creación de las condiciones necesarias para intensificar en el futuro la producción agropecuaria, implantar los logros de la ciencia y la técnica, elevar considerablemente la productividad del trabajo, aumentar y abaratar la producción. Las perspectivas inmediatas son: mecanización y automatización completas de los procesos de producción, integración de la economía rural con otras ramas de la economía nacional y aumento del aprovechamiento de las ventajas que otorga la socialización del campo.

PODER POPULAR, BIENESTAR POPULAR

En diciembre de 1972, el Partido lanza a la práctica las resoluciones de su X Congreso, donde se establecen las pautas para la elevación del nivel de vida del pueblo. La preocupación del PCB no se centra solamente sobre los aspectos materiales, sino que extiende sus resoluciones y consignas hasta lo cultural y científico.

"Todo para el hombre, todo en nombre del pueblo" es la consigna central. Las ambiciosas resoluciones del Congreso partidario abarcan desde la reducción a 5 días de la semana laboral hasta la solución del problema de la vivienda (problema que en Bulgaria ha dejado de serlo, tan sólo se remite al mejoramiento de las condiciones), desde el crecimiento del salario laboral y reforzamiento del papel estimulante del pago conforme al trabajo realizado hasta el acercamiento del nivel de los ingresos de los obreros y campesinos cooperativistas.

Respecto al aspecto científico, las resoluciones tienden a fomentar una nueva organización de la ciencia, integrándola a la producción, con el fin de mejorar aún más la base material-técnica del socialismo.

La respuesta del conjunto del pueblo se tradujo en una inmediata movilización en torno a los ejes marcados por el Partido. Esta práctica demostró el al-



to grado alcanzado por la conciencia revolucionaria de las masas búlgaras, tal como lo previera Todor Shívkov en su discurso de lanzamiento de las resoluciones, donde hacía hincapié en la necesidad de incrementar la activa incorporación de los trabajadores "a fin de descubrir y aprovechar al máximo todas las reservas de la economía socialista, sobre la forma socialista de conducir la economía y la administración y en general del modo socialista de producción, ya que responde a los intereses básicos de los trabajadores, a los intereses generales del régimen socialista".

La compenetración del pensamiento del Partido con el pensamiento de las masas, ha permitido que en un breve lapso histórico un pueblo orientado por la ideología obrera logre significativos avances en la edificación del socialismo, como así también imponga al propio Partido su decisión indeclinable en profundizar su participación en el proceso revolucionario.

Son también las resoluciones para la elevación del nivel material y cultural, una respuesta -a su vez- del Partido hacia el pueblo, en atención "a sus aspiraciones, a su vida espiritual, a sus intereses culturales e ideales. Nuestra heroica historia abunda en ejemplos de abnegados servicios a la patria, sin tener en cuenta ni privaciones ni dificultades", según las propias palabras de Todor Shívkov.



Jorge Dimitrov

CIENCIA SOCIALISTA

"Nuestro avance triunfal depende y dependerá cada vez más de nuestra capacidad de apoyarnos en la ciencia para la solución tanto de los grandes y cardinales problemas de nuestro desarrollo, como de los pequeños y cotidianos, de nuestra habilidad para aprovechar sus logros en todos los dominios de la sociedad".

Estas palabras, extraídas de un documento del PCB, referido a la elevación del papel de la ciencia en la vida de la sociedad, desnudan la preocupación partidaria por impulsar a fondo todas las posibilidades aún inexploradas en el campo de esa actividad humana. Con el fin de apuntalar esta política, el PCB, estimuló el área educacional, persiguiendo el desarrollo acelerado de la red de organizaciones científicas y el aumento cuantitativo de los cuadros científicos.

Sobre este aspecto, la revolución

búlgara ha alcanzado importantes éxitos esencialmente en la creación de los Centros de Investigaciones científicas y de progreso técnico, que constituyen una nueva forma de organización en el campo de la ciencia, donde los trabajadores de la actividad pugnan por establecer las condiciones para la concentración más eficiente de las investigaciones científicas y en especial para la integración de la ciencia y la producción.

En la actualidad, el alto grado de tecnología obtenido en la industria -además del incondicional apoyo soviético- se debe precisamente a esa política del PCB, propulsora de la profundización en el estudio de la ciencia y su aplicación inmediata sobre la producción como una forma tangencial, de llevar mayor bienestar al pueblo.

LA SALUD PUBLICA

Una de las lacras mayores sostenida por el capitalismo, es el total abandono por parte del Estado de una política de real eficacia y equidad ante el problema de la salud del pueblo. El PCB, abordó el grave problema ni bien la onda expansiva del levantamiento del 9 de septiembre se disipó. Al socializarse la práctica de la medicina los planes del gobierno revolucionario en esa materia, convergieron hacia el desarrollo del progreso técnico y la creación de nuevos métodos y medios para la profilaxis, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación. Una sociedad desgastada por múltiples enfermedades, debía ser atendida con el mismo tesón y energía que requerían otros problemas organizativos del poder popular. Para ello se dispuso el aumento de los cuadros médicos, mediante la implementación de su política que desde la Universidad disponía al médico hacia el sacrificio en aras del bienestar del pueblo. El trabajador de la medicina, apoyado en un profundo conocimiento y práctica revolucionaria, centraba sus aspiraciones en lograr una atención clínica altamente eficiente, en tanto el gobierno revolucionario se consagraba al estudio en procura de una "organización científica del trabajo en los establecimientos de salud pública.

Dentro de los países del campo socialista, Bulgaria -como se aprecia a través de este breve y parcial panorama se encuentra en un avanzado estadio de la construcción del socialismo, situación que le permite intentar nuevos pasos en la consolidación de la nueva sociedad, desarrollándola sobre sólidas bases ideológicas, aplicando en toda su riqueza el marxismo-leninismo. Así, el creciente poderío económico del país abre nuevas perspectivas a la satisfacción de las crecientes necesidades materiales y espirituales que cambian también en orden cualitativo.

El heroico pueblo búlgaro, curtido en cientos de combates y batallas durante la guerra revolucionaria contra el fascismo, gigante labrador de su destino socialista, bajo la dirección de su partido muestra una vez más la entrega y sacrificio de la que son capaces los pueblos cuando -bajo las banderas rojas del marxismo-leninismo- se disponen a liquidar para siempre una de las épocas más opresoras que viviera la humanidad, la era de la explotación del hombre por el hombre, la era capitalista.

DEVALUACION

Como es tradición entre los economistas y políticos burgueses, luego de enfáticas declaraciones el gobierno peronista acaba de disponer una devaluación del peso argentino en relación al dólar estadounidense. Desde el pasado martes, la moneda yanqui se cotiza oficialmente a razón de 1.300, 1.500 y 1.900 pesos viejos, sea que se trate de alguno de los tres tipos de cambio establecidos: comercial, comercial-financiero y turístico. La nueva paridad representa un retroceso del valor de nuestro signo monetario que va del 50 al 100 por ciento; de todas formas, la cotización oficial se mantiene muy por debajo de la real: en el llamado mercado paralelo quien quiera comprar un dólar debe pagar alrededor de 2.500 pesos. La devaluación estuvo precedida por una intensificación de las presiones que venían ejerciendo sectores burgueses ligados a la exportación. En esos medios -y a través de múltiples declaraciones públicas, solicitadas en la prensa y gestiones de variado tipo- se sostenía que la relación peso-dólar sólo había variado en un 14,8 por ciento (865 pesos viejos por dólar a fines de 1972, contra 993 en febrero de 1975), mientras los costos internos aumentaron en ese período más del 200 por ciento.

¿Quiénes se benefician con la devaluación?: En principalísimo lugar, el gran capital agropecuario y los monopolios que controlan las industrias más dinámicas, cuyos intereses, en mayor o menor grado, están centrados en la exportación de materias primas (carne y cereales), de productos semielaborados y de productos terminados. Entre las industrias, el caso de la automotriz es uno de los más expresivos. Las transacciones fuera de las fronteras del país se realizan en dólares; consecuentemente, la fracción hegemónica de la clase explotadora recibe por sus ventas en el exterior la misma cantidad de dólares que antes de la devaluación, pero un volumen del 50 al 100 por ciento mayor en pesos argentinos. Además, el gobierno da un "estímulo" extra a los monopolios para que coloquen sus productos en el exterior (de la misma forma que lo da a los ganaderos y grandes terratenientes agrarios): por cada dólar vendido, el empresario recibe un reintegro, en la práctica equivalente a un subsidio que, desde luego, paga todo el pueblo trabajador. Por esa vía "El estado dió el año pasado 223.412 millones de pesos viejos en concepto de estímulos" (Mercado, No. 289).

Eso, por un lado. Por el otro, la devaluación repercute directamente en el costo general de vida de las masas. ¿Por qué? Porque el país importa materias primas, componentes de procesos industriales, máquinas y herramientas, tecnología y patentes; obviamente se hace necesario ahora disponer de más pesos para comprar lo mismo. Esa elevación de costos oscilaría, según los técnicos del régimen en un 30 o/o, con un inmediato impacto en el nivel de vida, estimado (con optimismo) en un 3 o 4 por ciento.

La devaluación, en síntesis revela la profundidad de la crisis de la burguesía dependiente y de su gobierno, su cada vez más pronunciado sometimiento a los dictados del imperialismo y su decisión de condenar a las masas populares a peores condiciones de vida para favorecer al gran capital monopolista.

viene de la página 7

capitalista de la economía y de todas las demás formas de explotación, las medidas preventivas contra la tendencia espontánea de la pequeña producción a desarrollarse hacia el capitalismo, la liquidación de cualquier tentativa contrarrevolucionaria, el mantenimiento del orden y la seguridad, el reforzamiento de la capacidad de la defensa nacional, significan una larga y completa lucha de clases y una de las tareas más importantes de la dictadura del proletariado. Querer o no conducir esta lucha hasta la victoria total, es uno de los puntos centrales para deslindar campos entre la posición revolucionaria del proletariado y el reformismo burgués y pequeño burgués. Sin embargo, el contenido de la lucha de clases no se detiene allí porque para vencer totalmente a la burguesía y a las otras fuerzas contrarrevolucionarias, para edificar con éxito el socialismo y el comunismo no basta con la represión de las clases explotadoras ni tampoco es suficiente con la abolición del sector capitalista de la economía y de todas las demás formas de explotación. Más aún, en la situación del Norte de nuestro país, donde la pequeña producción es lo dominante y donde era

casi desconocido el capitalismo, no basta con la expropiación de las clases explotadoras para crear las bases del socialismo, no basta con la represión de las fuerzas contrarrevolucionarias para garantizar sus éxitos.

El problema fundamental consiste en convertir la pequeña producción individual en un sistema socialista de producción, consiste por entero, por así decirlo en construir las bases materiales y técnicas, la infraestructura económica y la superestructura del socialismo mediante la realización de una triple revolución: la revolución en las relaciones de producción; la revolución técnica, la revolución ideológica y cultural... En consecuencia, la lucha entre los dos caminos, el capitalista y el socialista consiste esencialmente en transformar el sistema de pequeña producción en un sistema socialista de producción. Asentar sólidamente la dictadura del proletariado a fin de promover simultáneamente estas tres revoluciones cuyo eslabón principal es la revolución técnica, constituye el contenido fundamental de la lucha de clases en el curso del período de transición al socialismo en el norte de nuestro país.

viene de la página 12

mente las resoluciones votadas; no nos permite desarrollar las tareas multilateralmente. Los métodos artesanales de trabajo forman parte de la prehistoria de nuestro Partido, sin embargo, es necesario señalar la necesidad de no caer en estos métodos en cada trabajo nuevo que abrimos, en cada frente de actividad en el que nuestro Partido comienza a impulsar la formación de los diversos tipos de células.

Debemos impulsar la especialización de las tareas, teniendo en cuenta que la especialización que desarrolla una célula, un militante, un cuadro, es sólo parte de un todo.

Debemos levantar bien alto las banderas de la especialización en las actividades del Partido, teniendo en cuenta de no caer ni en el aparatismo, ni en la artesanía.

El aparatismo, por el contrario de la artesanía, significa enfrascarse en la propia especialidad, en la propia tarea, y perder de vista el conjunto. Significa desarrollar la parte sin tener en cuenta el todo. El hombre que desarrolla la actividad de talleres, por ejm. que ve nada más que su propia tarea, pierde de vista que esta tarea es la parte necesaria para el desarrollo de la actividad revolucionaria en su conjunto.

El aparatismo, significa también darle prioridad a la técnica por encima del hombre.

Para combatir el aparatismo en el desarrollo de la especialización de las actividades revolucionarias, se requiere que los aparatos especializados basen sus actividades en las masas y estudien profunda y sistemáticamente la línea política del Partido, y el marxismo leninismo.

Para no caer ni en el aparatismo ni en la artesanía, debemos tener en cuenta la armonización de las distintas tareas. Esto implica una buena distribución de los cuadros. No es conveniente, por ejm., tener en una fábrica 3 células de propaganda, 1 de militar, y ninguna de sindical. En ese caso se podría redistribuir cuadros, para que se encarara la actividad sindical, redistribuyendo los cuadros y militantes de las células de propaganda, donde habría una fuerza desproporcionada en relación a otras.

Es de vital importancia la armonización de todas las células del Partido, de sus diversos tipos y actividades. Esto es indispensable para una estricta especialización.

DISTINTOS TIPOS DE CELULA

a) Células de aparato:

Este tipo de células son necesarias para encarar los distintos elementos técnicos que debe utilizar el Partido para solucionar los problemas que nos plantea la actividad revolucionaria.

Así por ejemplo, necesitamos células que se dediquen a actividades de producción de armamento, documentación, células de impresiones, redacción, sanidad, etc.

Nuestro Partido encara seriamente la construcción de las células de aparato, tomando el criterio marxista de basarse en las masas. Para ello, impulsar una clara línea de masas para las células de aparato, es condición indispensable para que estos organismos armonicen con el resto de las células del Partido, para poder profundizar aún más la especialidad técnica de que se trate.

nica de que se trate.

Una correcta línea de masas en las células de aparato, implica el aprovechamiento de las infinitas potencialidades que bullen en las entrañas de nuestro pueblo.

Vayamos a un ejemplo práctico. Una célula de aparato de propaganda puede desarrollar una actividad de masas ligada a su frente específico, lo cual permitirá mantener contacto con los trabajadores de prensa, imprenteros, periodistas, etc.

Las células técnicas deben apoyarse en una amplia periferia de simpatizantes, amigos y colaboradores de nuestro Partido, quienes en su profesión tengan una especialidad semejante a la de ese aparato. Esto permitirá a la célula del Partido desarrollar sus tareas con más profundidad, más científicamente y con mayor eficiencia.

b) Células de Frente

Dentro de las células de frente, nos encontramos con distintos tipos de célula. Tenemos las células político-reivindicativas, que toman en sus manos la actividad sindical del Partido en la fábrica -controla el desenvolvimiento de las tareas de la agrupación sindical, de la tendencia por la guerra y el socialismo, del sindicato, de la Comisión Interna, del Cuerpo de Delegados, etc.- Toma en cuenta las reivindicaciones más sentidas y necesarias de los trabajadores, las desarrolla claramente y orienta y trata de dirigir la lucha reivindicativa a través de los organismos citados.

En el frente tenemos que desarrollar también la célula de propaganda. Esta toma la educación política ideológica de los miembros del Partido, redacta e imprime el boletín fabril, los volantes nacionales, regionales y los relativos al frente específico.

La célula de propaganda de un frente debe trazarse un plan sistemático de agitación y propaganda política. Para ello debe tomar en consideración la situación de la fábrica, el estado de ánimo del conjunto de los obreros, debe trazarse un plan de denuncias sobre los negociados de la empresa, las características de las formas de superexplotación obrera en la empresa en cuestión; denuncias políticas sobre el problema de las horas extras, la insalubridad, la alienación del trabajo, el conjunto de medidas que afectan a los trabajadores.

El plan de propaganda que se encare debe tomar en cuenta la necesidad de demostrar a partir de los problemas específicos de la fábrica, la inevitabilidad de la crisis del sistema capitalista, su carácter injusto e inhumano, las posibilidades de derrocarlo organizando un poderoso ejército popular y un clarividente Partido Revolucionario de los Trabajadores.

También se debe desarrollar la célula legal del frente, que toma todos los problemas cuyo aspecto legal puede ser desarrollado abiertamente por el Partido. Toma la actividad barrial, por ejm. la sanidad de trabajo en la fábrica, el trabajo entre las esposas de los trabajadores, en el caso de un conflicto, una olla popular, por ejm. puede ser tomado por una célula legal.

El conjunto de células formadas en un frente dado tiene que ser constituido con militantes provenientes del

propio frente. Se debe erradicar la constitución formal de la célula.

En las células que actúan en un frente suele ocurrir que en un determinado momento haya un bajón en el nivel de la lucha provocado por la pérdida de algún conflicto reciente y que ello haya desanimado a algunos compañeros, a los trabajadores de la fábrica. En esos momentos, la actividad de las células deben orientarse principalmente a la actividad político-ideológica. Puede haber otros casos en que el desarrollo de la actividad militar en la fábrica alienta la consolidación y desarrollo de la lucha de los trabajadores y permite el fortalecimiento del Partido en la fábrica.

La apertura de un frente, puede partir desde el desarrollo de la actividad sindical (en un conflicto) desde la actividad legal desde la propia actividad barrial, de un contacto que provienen de una relación familiar, etc. Una vez formada la primer célula de frente, se debe partir hacia la conformación de los otros tipos de célula.

Lo importante es que en un período determinado, el Partido se vaya preparando para conformar los distintos tipos de células que desarrollarán las diversas tareas específicas que permitirán



El Comité de Frente debe dirigir el combate obrero y responder a la saña represiva a través de las células político-reivindicativas y las células militares.

influir correctamente sobre el total de los obreros de la fábrica, y dirigirlos en el momento que se desencadene una lucha, ya sea parcial o generalizada.

Desarrollar un frente que impulse el conjunto de las tareas revolucionarias, que conforme las diversas células e influya y dirija a las masas, es un arte que los cuadros de nuestro Partido están aprendiendo a ejercer creadoramente.

En la lucha sindical, el aprendizaje político de los trabajadores se hace más acelerado y el Partido debe saber aprovecharlo para la constitución de nuevas células.

FUNCIONAMIENTO Y VIDA DE LAS CELULAS

Para el desarrollo correcto del Partido, para un eficaz funcionamiento es menester el estilo de trabajo profesional y la concentración de la actividad por frente. No dispersarnos en varios

frentes. Concentrar en los más importantes hasta que estén consolidados.

La célula debe organizarse en el seno de las organizaciones de las masas, y ser capaz a través de su actividad de tomar su dirección. La célula del Partido debe orientar la creación de organismos de masas cuanto éstos no existan en el frente, teniendo en cuenta la necesidad de alentar vínculos unitarios con otras corrientes y sumar a todos los trabajadores con menor conciencia política, no interesados aún en participar del Partido, pero sí en desarrollar la lucha por cuestiones específicas de trabajo.

Para dirigir un organismo de masas el problema no es cuantitativo. Un cuadro puede dirigir decenas de trabajadores y llevar firmemente la dirección del organismo de masas en el que esté inserto.

El otro aspecto del funcionamiento de las células es el relativo a la construcción del Comité de Frente, que está formado por cada uno de los responsables de las diversas células.

El Comité de Frente orienta y dirige las actividades del Partido en la empresa, y a su vez es la síntesis del desarrollo de las tareas de todas las células en la fábrica. Debe saber aprovechar al máximo toda la potencialidad, toda la



capacidad de las fuerzas que componen las células del Partido. Debe saber adecuarse a las nuevas situaciones, trazándose nuevas tácticas creadoras.

La aplicación de un eficaz plan de funcionamiento del conjunto de las células desarrolladas por el Comité de Frente permitirá el cumplimiento de las resoluciones tendientes a aplicar correctamente la línea política del Partido adecuadas a la situación concreta del frente específico.

La conferencia mostró a las claras la necesidad de adecuar las células, las organizaciones del Partido a la nueva situación revolucionaria que se puede abrir en el país.

En los períodos de crisis, el papel subjetivo se agiganta. Comprender esto significa comprender la necesidad de fortalecer al Partido, desarrollarlo, aprovechar al máximo toda la potencialidad que bulla en su seno. Nuestros cuadros así lo entienden, la clase obrera así lo entenderá.

VACILACIONES PEQUEÑO-BURGUESAS

Hay organizaciones pequeño-burguesas que actúan en el seno del movimiento obrero, y llevan puntos de vista no proletarios que perjudican, llevan confusión a las masas y sirven al enemigo de clase.

Expresamos en un artículo de este mismo periódico, respecto al desarrollo de la actividad revolucionaria, que esta es variada y compleja, que para con-

ERP procedió al ajusticiamiento del Director General Dr. Alberto Obeigón y el Sr. Martínez, Gerente de Personal, ambos directivos de la empresa Miluz, donde fueran asesinados previamente los obreros Jorge Fisher y Miguel A. Bufano por las tristemente célebres Tres A.

Los ajusticiamientos protagonizados contra los mandantes de los mercenarios a sueldo que dedican su tiempo a

más allá de sus narices, más allá de la mera lucha económica-reivindicativa, sindical.

LA ESPIRAL REPRESION RESISTENCIA

En la situación prerrevolucionaria en que se desenvuelven los acontecimientos en nuestra Patria, las masas populares llevan ya tiempo de una ininterrumpida ofensiva, que el gobierno, la Policía y el Ejército ha sido incapaz de contener.

"La experiencia internacional nos enseña que cuando un pueblo ha comenzado la lucha y ha comenzado la ofensiva como el pueblo argentino en estos momentos, una represión feroz y más salvaje no lo atemoriza sino que refuerza su determinación". "Es lo que los vietnamitas llaman la espiral represión-resistencia que genera mayor represión y mayor resistencia constantemente." "Es decir, ante el avance de la revolución los capitalistas aumentan su saña y su brutalidad; en respuesta las masas luchan más tenazmente y ésta da de nuevo mayor resistencia". (Editorial El Combatiente No. 140).

Tal como señaláramos en general respecto a la actitud represiva frente a la acción revolucionaria, tal lo que ocurriera en Miluz.

En el marco de la ofensiva revolucionaria de las amplias masas, junto al accionar guerrillero, contra la patronal imperialista, mandante de la Triple A, ésta organización parapolicial asesinó cobardemente a un delegado obrero de Miluz, de la Cantábrica y un activista del Banco Nación.

El golpe enemigo contra estos honestos y combativos trabajadores, pretende amilanar, atemorizar al resto de

los obreros para impedir que éstos sigan combatiendo por sus justos derechos.

¡Vanas ilusiones de una burguesía en crisis y sin salvación! ¡Vanas ilusiones de la burguesía imperialista de la que sólo se hacen eco los dirigentes de Política Obrera.

Los crímenes perpetrados por los mercenarios a sueldo de la burguesía imperialista, sólo lograrán fortalecer la determinación a la lucha de los trabajadores y el pueblo, sólo alentarán el más sano odio de clase hacia los enemigos declarados del pueblo argentino. Únicamente quienes tienen un punto de vista de clase hostil a los del proletariado, pueden instar a la retirada, alentar temor en vez de odio, y preparar la retirada en vez de organizar el combate. Y naturalmente que esta actitud, que asumen los dirigentes de la organización aludida, no es más que la expresión de una actitud pequeño-burguesa, intelectualista; actitud de quienes piensan que para lograr el triunfo definitivo de la clase trabajadora y el pueblo no hace más falta que tener una buena receta para desarrollar la actividad sindical.

Esta actitud, implica la incompreensión absoluta del momento de definiciones que estamos viviendo en nuestra Patria: la incompreensión de que para poder arribar al triunfo definitivo hacia el poder obrero y el socialismo, tendremos que librar una dura, difícil y encarnizada guerra civil revolucionaria, guerra que ya ha costado decenas de compañeros caídos, de elementos honestos, combativos y revolucionarios, activistas sindicales, los mejores elementos del campo del pueblo. Esta guerra civil revolucionaria, en la que está empeñada nuestro pueblo, y que se desarrolla tomando diversas formas, entre las cuales la actividad sindical es sólo una forma más de lucha, pero no la única, es lo que no al-

continúa en la página 16



Ni la represión, ni el engaño lograron contener la ofensiva de las masas.

vertir el movimiento espontáneo en conciente, se requiere de la acción multilateral del Partido revolucionario, que impulsando las diversas formas de lucha, la propaganda y agitación política, la labor sindical, la actividad legal, entre la juventud, las mujeres, etc., transforme en el curso de la lucha de clases el movimiento espontáneo que libran los obreros contra patrones, policía y gobierno, en movimiento conciente.

Para lograr cumplir cabalmente con esta función principalísima del Partido revolucionario, se requiere de la armonización, de la combinación y ejecución de las diversas tareas que hacen al accionar revolucionario.

Hemos expresado también, en ese mismo artículo, síntesis de una Conferencia dada por un compañero miembro del Buró Político de nuestro Partido, que la pequeña burguesía solía llevar al seno del movimiento revolucionario, puntos de vista unilaterales, llevando a impulsar un sólo aspecto del conjunto de las actividades revolucionarias. En ese sentido, se suele tomar por algunos grupos, u organizaciones que actúan en el seno del movimiento de masas la actividad sindical como la única válida, centrando en dicha actividad todos sus esfuerzos, y perdiendo de vista la necesidad de desarrollar las diversas actividades que sirven para elevar el carácter del movimiento espontáneo de las masas en un movimiento conciente revolucionario.

secuestrar honestos trabajadores, ejemplares defensores de los intereses de la clase obrera, fue saludado por importantes sectores de las masas, que vieron con simpatía la acción de ajusticiamiento protagonizado por nuestro Ejército guerrillero.

No ocurrió lo mismo con los dirigentes de la Organización Política Obrera, que preocupados por las dificultades que se le presentan para seguir actuando sindicalmente en la legalidad como consecuencia de la acción infame y contrarrevolucionaria de estos grupos (como las Tres A), al servicio de los intereses de este gobierno y las grandes empresas monopolistas, descargan su incapacidad por dirigir el movimiento de masas en nuestro Partido y nuestro Ejército.

Los dirigentes de P.O., en vez de ponerse a organizar a las masas para el combate, preparar los enfrentamientos que sobrevendrán, dedican su tiempo en lanzar un volante en varias fábricas calumniando a nuestra organización y llegando a comparar la Triple A con nuestro ERP.

"Las AAA y el ERP se complementan para destruir a la vanguardia obrera"

Semejante aseveración sólo puede provenir de un grupo de intelectuales pequeño burgueses que ante la primera dificultad, ante el primer golpe, se amilanar, esconden la cabeza y emprenden la retirada, combatiendo contra los revolucionarios y justificando a los enemigos del pueblo, dando sus mismos argumentos frente a las masas para evitar los choques que necesariamente se producirán en el complejo escenario de la lucha de clases. Esta aseveración sólo puede provenir de quienes son incapaces de ver



Los golpes de las criminales Tres A pretenden atemorizar a la vanguardia obrera.

EL EJEMPLO DE MILUZ

El 30 de diciembre pasado, nuestro

En agosto de 1967 el ex presidente estadounidense Lyndon Johnson reunió en su despacho de la Casa Blanca a los integrantes del Comité de Relaciones internacionales "con el propósito de exigirles una mayor efectividad en su trabajo". "El gobierno dijo Johnson ha invertido en los planes por ustedes elaborados unos mil millones de dólares. Parece necesario que ahora demuestren que esa erogación está justificada".

¿Cuál era y es la misión encomendada a ese Comité? La de realizar a nivel internacional "la más activa propaganda anticomunista, dirigida principalmente a influenciar positivamente la opinión pública en los países de América donde existen síntomas de un deterioro de la 'imagen' norteamericana y en los que es fácil advertir un sentimiento generalizado de rechazo al modo de vida y a los intereses norteamericanos".

Todo indica que el llamado de atención de Johnson dió sus frutos. Sólo en 1968, el Comité de Relaciones Internacionales una oficina que emplea a más de 10.000 personas, entre ellas centenares de expertos en propaganda, en medios de comunicación de masas, sicólogos y especialistas en "conducta humana" financió directa o indirectamente unas 300 películas destinadas a ser exhibidas en América Latina. Alrededor de un millar de programas para la televisión, no menos de 5.000 libros, revistas y folletos; organizó 2.000 viajes de estudio y perfeccionamiento a los EE.UU., de los que resultaron beneficiarios jóvenes profesionales, dirigentes sindicales y políticos; grabó centenares de audiciones radiales y entregó subsidios por valor de 300 millones de dólares a agencias informativas que disponen de filiales en casi todos los países del Continente. Tanto y tan grandes esfuerzos se vieron recompensados con generosidad: el presupuesto del Comité pasó de mil a cinco mil millones de dólares a partir de 1970.

Pero el poderío del Comité se reduce considerablemente si se lo compara con el del principal aparato oficial de propaganda exterior con que cuentan el gobierno y los monopolios yanquis, la Agencia Informativa de Estados Unidos (USIA), creada en 1953 como resultado de la fusión de varios organismos similares en sus objetivos, que hasta entonces operaban en forma descentralizada. Desde su fundación, la USIA pasó a depender directamente, a través del Consejo de Seguridad Nacional, del presidente de la nación; el secretario de Estado -función desempeñada actualmente por Henry Kissinger- es quien debe "dirigir la política y controlar el contenido del programa informativo destinado al exterior", como se precisa en la ley que le dió vida

La Propaganda del Imperialismo

LA ACTIVIDAD DE LA USIA

Vale la pena reproducir algunas cifras que dan una idea de la envergadura de la actividad de la USIA y de su penetración a nivel mundial, citadas por Georgui Arbátov en su libro "El aparato de propaganda político e ideológico del imperialismo. Sus doctrinas y métodos". (Ed. Cargago, páginas 230 y 231).

La Agencia tenía en 1969 un presupuesto de 186.300.000 dólares, con 12.000 funcionarios.

La espina dorsal de la organización es el Servicio de Centros Informativos que agrupa a 301 puestos informativos de Estados Unidos en 111 países. Forman parte del aparato de estos puestos 1.200 norteamericanos y 5.300 habitantes nativos. Cuenta con 223 bibliotecas y salas de lectura; los centros informativos organizan también conferencias, conciertos y proyección de películas, a las cuales asisten anualmente unos 350 millones de espectadores en 120 países.

La USIA publica semanalmente 400.000 folletos en 47 lenguas y los difunde en 115 países. En 90 países se difunden 24 revistas que se editan mensualmente en 29 idiomas con una tirada global de 1.300.000 ejemplares. En 1966, subvencionó la edición de 6 millones de libros sobre 779 títulos (comprendidas las traducciones).

Con la mediación de la Agencia, 2.082 centros de televisión en 94 países retransmiten los programas televisados en los EE.UU. La prensa de otros países recibe a diario boletines informativos con un volumen de 12.000 palabras.

La misma USIA maneja otros importantes instrumentos de propaganda, entre ellos "La voz de América", una audición radial que tiene 41 transmisiones en el territorio de EE.UU. y 61 en el extranjero, las que se efectúan en 28 idiomas durante 845 horas a la semana.

Por si fuera poco, debe considerarse que cada una de las fuerzas militares (ejército, marina y aviación) maneja sus propios aparatos de propaganda (250 estaciones de radio y unas 40 de televisión, fuera de las fronteras de los EE.UU.). A la vez, los grandes monopolios gastan anualmente millones de dólares en propaganda anticomunista y contrarrevolucionaria, al margen de lo destinado para promocionar sus ventas.

EL ARCO IRIS DE LA PROPAGANDA

En la lucha ideológica, el imperialismo recurre a los métodos más refinados y sutiles de penetración por vía de la propaganda, sin desdeñar ni dejar de aplicar por eso técnicas propias de su carácter falaz y reaccionario. A tal punto ha llegado el desarrollo del aparato propagandístico, que los expertos 'yankis' diferencian claramente tres tipos de propaganda: la 'blanca', que es aquella que se difunde y se reconoce por la fuente o sus representantes oficiales; la 'gris', que no identifica especialmente su origen, y la 'negra', que aduce otra fuente y no la verdadera.



Gerald Ford



Chiang Ching



Isabel Perón



Fidel Castro

Un experto norteamericano en estas cuestiones, J. Boring, autor de un libro que se considera como la síntesis más lúcida de los objetivos y métodos del imperialismo en la propaganda, sostiene sin muchos rodeos que la ventaja de los dos últimos tipos citados consiste "en la irresponsabilidad, ya que permiten poner en boca de algunos hombres palabras que nunca pronunciaron o que pronunciaron otros, o intenciones, o ideas". Semejante confesión exime de cualquier otro comentario.

Dentro de ese contexto se inscribe el hecho de que la USIA edite libros bajo el sello de inexistentes editoriales, o enmascare sus programas tras la fachada de entidades y organizaciones por ella creadas. "Si se revelara que en realidad es el gobierno norteamericano el que está detrás de ciertas revistas, series de televisión o audiciones de radio, el público al que va dirigida esa propaganda la rechazaría de entrada", declaró con manifiesta ingenuidad el director del Comité de Relaciones Internacionales, V. Lasky, al ser interpelado por miembros del Senado en el curso de un debate por un pedido de mayores fondos para la organización.

La mentira, pues, ocupa un lugar destacada en el arsenal propagandístico con el que el imperialismo bombardea a los pueblos del mundo entero en su

continúa en la página 16

LA REVISTA INTERAMERICANA
vision
FUNDADA EN 1950

Julio Smith y Foyo Borrador 6 Despedida
10 La lección de Buenos Aires

EL MUNDO

- EE.UU.: ¿Qué están cocinando? 11 La nación más poderosa del mundo, sacudida por la nueva conciencia de su vulnerabilidad, adopta una actitud cuyos resultados serían posiblemente nefastos.
- El nacionalismo impotente 10 La independencia de Puerto Rico se valumbra ya como una alternativa factible. Pero la tarea no es fácil para un pueblo acostumbrado a ser llevado de la mano como un niño.
- Caricaturas políticas 21 Ranan Lurie
- La esposa y los militares 22 La celebración del Congreso Mundial del Pueblo Chino, pone de relieve las profundas divisiones que existen en torno a la sucesión de Mao.

AMERICA LATINA

- Fuego cruzado en la Argentina 24 El gobierno de Isabel Perón afronta golpes de la ultraderecha, la ultraderecha, y desde adentro del propio peronismo. El pueblo, en trémino, apoya caridad y abastecimiento.

COLUMNAS

- El impuesto internacional 23 Alberto Lleras
- Y Dios creó Babel 25 Mariano Grondona
- El fin del capitalismo 43 Arturo Uslar Pietri
- Pacto andino: ajuste a la realidad 31 David Montgomery
- Mi punto de vista 35 Santiago Carrillo

ECONOMÍA

- Dulce para todos 38 Un sentencioso político cubano dijo: "Hace muchos años, 'San agüero' no hay para". Las naciones comerciales de los países occidentales acuden hoy a La Habana a participar de la nueva rigurosa revolución.
- 48 Colombia: un delicado equilibrio

LAS ARTES

- Charles Chaplin: el caballero de la doble figura 48 El hombrucito frustrado de la pantalla ha hecho al hombre realizado de hoy. Un resucitado de la controversial carrera del genio del cine.
- Fernando Soto 36 En la ágil figura de un joven de 30 años, las Américas tienen ya un Nureyev.

CIENCIA

- La jungla toma represalias 52 Una nueva enfermedad ha sido descubierta en Brasil. Hasta ahora sólo ha afectado a los que comen la carne de tamarindos.

* "Times" 18 de agosto de 1967

** Citado por el periodista W. Lippman, en "The New York Times"



Portada de un folleto de propaganda distribuido gratuitamente por la USIA.

EL GOBIERNO DE LOS EE.UU.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

LAS REVISTAS DE LA USIA PARA AMERICA LATINA

Título	Distribución principal	Frecuencia
Acción y Progreso	Ecuador	Mensual
Actualities	Haití	Bimestral
Apuntes	Bolivia	Trimestral
Diálogo	Brasil	Trimestral
Correo Gráfico	Costa Rica	Mensual
Enfoques Gremiales	Argentina	Bimestral
Fotorama	Ecuador	Mensual
Guía	Paraguay	Mensual
Notas Laborales	Ecuador	Mensual
Noticiero	Honduras	Mensual
Portal	República Dominicana	Bimestral
Progreso	Bolivia	Bimestral
Saber	(área especial)	Mensual
Verbum	Perú	Mensual

viene de la página 15

desesperado intento por perpetuar la dominación y la explotación.

EN LA ARGENTINA

No se conocen cifras exactas del monto que los grandes monopolios internacionales y los gobiernos que expresan sus intereses -con EE.UU. a la cabeza- destinan a financiar su propaganda ideológica en la Argentina.

Pero basta ojear los principales diarios y revistas, escuchar los programas radiales, sintonizar los canales de televisión, recorrer los kioscos y librerías o echar un vistazo a las carteleras cinematográficas para advertir el grado de penetración imperialista en el terreno de la propaganda de masas. Sin excepción, los grandes diarios reproducen en sus páginas los informes proporcionados por agencias como United Press International

o Associated Press. La primera cuenta con 151 oficinas en EE.UU. y 110 en el extranjero. En su aparato trabajan 10 mil empleados; el presupuesto anual orilla los 50 millones de dólares. En febrero de 1969, tanto UPI como AP elevaron los precios para sus clientes extranjeros en un 100%; el Congreso de los EE.UU., con el 'loable' propósito de que "los países en vías de desarrollo no queden privados de la posibilidad de adquirir la información de estas agencias" aprobó fuertes subsidios para ambas.

Revistas como 'Selecciones del Reader's Digest' (17 millones de ejemplares de tiraje) reciben estímulos económicos del gobierno y de los monopolios yanquis. Lo propio sucede con la proimperialista 'Visión' y con toda una larga serie de publicaciones semejantes.

La penetración por cierto, responde además a otros motivos: en el diario 'Clarín' existen grandes inversiones norteamericanas (durante el gobierno de Frondizi, la empresa editora de 'Clarín' adquirió moderno equipo técnico; una posterior devaluación del peso creó se-

rias dificultades para el pago a las firmas proveedoras, principalmente yanquis y canadienses, las que terminaron por adueñarse de una parte considerable del paquete accionario). A 'La Prensa' le asiste el dudoso privilegio de figurar entre los socios fundadores de la United Press International.

En la televisión, se pasan a diario series y películas de neto contenido proimperialista y contrarrevolucionario. De tanto en tanto, es posible asistir a la proyección de películas que denuncian uno u otro aspecto parcial de la vida en EE.UU., o de la participación de sus guerras de dominación, por ejemplo. En más de una oportunidad, esos films han recibido apoyo financiero de organismos como la USIA; tras la 'protesta' o la denuncia unilateral queda en pie que la solución del problema expuesto no escapa al marco del capitalismo; esto es, que dentro del régimen es posible superar determinados aspectos concretos. De paso, la propaganda apunta a fortalecer la imagen democratista y 'libre' del imperio.

No es realizable agotar en una nota un tema que debe ser analizado en profundidad y en sus múltiples aspectos. La propaganda imperialista entraña un grave peligro para los pueblos; subestimar su papel y su importancia, equivale a subestimar al imperialismo, el más feroz enemigo de los pueblos y de sus legítimas aspiraciones a alcanzar el progreso y el bienestar colectivos. Pero el filo de esta arma que el gran capital utiliza en creciente proporción para apoyar su dominación se mella y pierde eficacia ante el impetuoso avance de las masas, al que contribuyen el ejemplo de los pueblos que están edificando la nueva sociedad. Esa luz que se abre camino en la mente y la voluntad de millones de hombres en el mundo entero no puede ser ya oscurecida por el imperialismo y las burguesías lacayas.



viene de la página 14

canzan a comprender los dirigentes de Política Obrera, obnubilados por una visión sindicalista de la lucha obrera, la actividad económica-reivindicativa.

En la situación actual, después de la acción represiva de la Triple A, organización dirigida desde los despachos oficiales y las suntuosas oficinas de los grandes empresarios, no cabe por parte de la vanguardia obrera ninguna vacilación, ningún temor. La posición de la dirección de Política Obrera, no expresa ni las necesidades de las amplias masas proletarias, ni el sentir de la vanguardia obrera. La posición de la dirección de Política Obrera acarrea graves daños al movimiento obrero. Lleva a su seno ideas pequeñoburguesas y en vez de orientar por el sendero de la lucha, en vez de ubicarse al frente de la clase obrera y el proletariado revolucionario, organizar la movilización popular y la justa represalia contra los jefes de las bandas mercenarias asesinas, orientan a sus delegados en fábrica a renunciar para

no ser blanco de la represión. ¡Miserable claudicación! es la única acepción válida para esa actitud derrotista, frenadora, irresponsable.

LA RESPUESTA QUE SE PROPONE

La dirección de Política Obrera propone en su volante organizar una Comisión Investigadora para investigar los crímenes cometidos y llama "a la FJC, a la JP y al PST a tomar la iniciativa de convocar a un acto público de masas contra la ofensiva derechista para exigir una Comisión Investigadora..." No queda claro a quien se piensa pedir una Comisión Investigadora para encontrar a los culpables de los brutales crímenes perpetrados por la Triple A pero es de suponer que esto se le pide al gobierno.

Parece no estar claro para la dirección de Política Obrera que el propio gobierno de Isabel y López Rega es el autor material de la formación de las bandas parapoliciales. Y ¿es a ellos aca-

so, a quienes piensan pedir que formen una Comisión Investigadora y encuentren los culpables de los crímenes? Seguramente que desde el gobierno se conocerán los autores de los crímenes pero seguramente también, que ellos no tienen el más mínimo interés en darlo a luz porque ellos son los propios mercenarios a su servicio.

La actitud a asumir en la situación en que nos encontramos después de los crímenes cometidos contra estos tres honestos trabajadores, interpretando el sentir de los obreros de vanguardia y tomando como mira las necesidades de las amplias masas, ha de ser: Ponerse a la cabeza de la clase obrera, instando a la organización de movilizaciones de repudio, paros, etc; y a la par, dar la justa represalia a los mandantes de las bandas mercenarias, para dar continuidad y elevar aún más el carácter de la lucha obrera.

Nuestro Partido, conciente de la responsabilidad que le cabe como la organización de vanguardia que habrá de dirigir las violentas movilizaciones del proletariado revolucionario en un futuro próximo, sabrá orientar, canalizar y

dirigir las energías que bullen en el seno de nuestro pueblo, aplicando con decisión y energía las diversas formas de lucha que permitirán convertir la sed de odio y venganza que anima a los trabajadores, en actividad conciente y revolucionaria.

La actividad sindical, no será un obstáculo para impedirnos ver el conjunto de actividades que se requiere encarar para dar solución a los problemas de las masas. La acción económica y reivindicativa, sólo será una tarea más, pero no la única como pretenden erigirla los economistas del grupo Política Obrera.

Las fuerzas organizadas del proletariado revolucionario sabrán dar la respuesta adecuada a la barbarie represiva, haciendo oídos sordos a quienes pretenden sembrar el temor, la duda y la desconfianza, para no organizar y dirigir el combate, a quienes acusan a los revolucionarios de complementarse con la Triple A, para justificar su retirada, su temor de clase, continúan haciendo con ello un flaco favor a la clase obrera, y favoreciendo con sus intenciones a sus enemigos.